

Perspectiva Mundial

REPUBLICA DOMINICANA
p. 271

©1978 por Perspectiva Mundial

Vol. 2, No. 12

19 de Junio de 1978

50¢



Argentina:

Las Cárceres de Videla

p. 276

La Guerra Secreta de la CIA en Angola

Breves Internacionales



Exilado Chileno Sigue en Canadá

Las protestas y el apoyo masivo en Canadá han logrado hasta ahora detener los esfuerzos del gobierno de ese país por deportar a Galindo Madrid y ponerlo en manos de la brutal dictadura militar chilena. Madrid fue un activista estudiantil en Chile y testigo presencial de la existencia de fosas comunes llenas de cadáveres mutilados en uno de los campos de concentración mantenidos por la junta de Pinochet en Pisagua. Gracias al apoyo de organizaciones sindicales, eclesíásticas y pro derechos humanos, Madrid ahora tiene hasta el 15 de julio para presentar pruebas que justifiquen su derecho al asilo.

Tropas Francesas Fuera de Chad

Calificándola hipócritamente como una operación "defensiva", el gobierno francés está enviando cientos de soldados, apoyados por aviones, a Chad, país de Africa central. Claramente se trata de un intento de apuntalar al régimen neocolonial del General Félix Malloum, el cual se ve confrontado por los avances militares del FROLINAT (Frente de Liberación Nacional de Chad) en el norte y este del país y por una serie de manifestaciones anti-gobiernistas en el sur.

Golpe en Afganistán

El Presidente Mohammad Daud fue muerto en un golpe militar el 27 de abril, según informó Radio Kabul desde Afganistán. El nuevo régimen admitió que habían muerto 200 personas en el curso del golpe, aunque hubo informes de que murieron miles. El 30 de abril se formó un Consejo Revolucionario encabezado por Noor Mohammad Taraki, quien según fuentes norteamericanas, es un dirigente del Partido Khalq-Parcham, el cual, se dijo, era un partido comunista. Sin embargo Taraki declaró el 4 de mayo que "En Afganistán nunca ha habido un partido denominado Partido Comunista".

Escritos de León Trotsky

Con un acto de 350 personas el 30 de abril se celebró en Nueva York la conclusión de la publicación de la serie en doce volúmenes de *Writings of Leon Trotsky (1929-1940)*. Como señaló uno de los oradores, "Trotsky en sus escritos bregó con todas las grandes cuestiones políticas del día —la victoria fascista en Alemania, la

guerra civil española, la degeneración de la Unión Soviética y el desarrollo del estalinismo, el frente popular, la crisis económica del capitalismo mundial, y la Segunda Guerra Mundial." Su meta fue explicar estas cuestiones desde el punto de vista de las necesidades objetivas de la clase obrera y trazar una guía para la acción. Estas cuestiones son similares a las que nos presentan hoy, dándole gran relevancia a los escritos . . .".

La CIA en Bolivia

El General Alfredo Ovando, ex presidente boliviano, declaró el 12 de mayo en su primera conferencia de prensa desde que regresó a sus país del exilio que la CIA era la responsable de numerosos golpes de estado y asesinatos políticos en Bolivia. "Los archivos sobre Bolivia que tiene la CIA", dijo Ovando, "deben ser abiertos rápidamente, como fue abierto recientemente el de Chile".

En este número

Cierre de la edición: 5 de junio de 1978

EUA	267	La Reforma Fiscal de Jimmy Carter —por Dick Roberts
	268	¡Imani No Debe Morir!—por Luis Chávez
	269	Continúa la Represión en Houston contra los Chicanos—por Aníbal Vargas
	288	Crece el Apoyo Obrero a la Marcha Pro Igualdad de Derechos—por Diane Wang
MEXICO	270	Liberados Activistas en Guadalajara —por Fernando Monad
	273	La Lucha contra la Carestía de la Vida
REPUBLICA DOMINICANA	271	El Significado de las Elecciones
PERU	275	Exigencias Hambreadoras la Chispa del Levantamiento—por Eduardo Medrano
ARGENTINA	276	Las Cárceles de Videla
NICARAGUA	279	El Frente Sandinista y la Crisis de Dirección Revolucionaria —por Fausto Amador
ANGOLA	281	La Guerra Secreta de la CIA —por Ernest Harsch
ZAIRE	284	¡Fuera Imperialistas! —por Ernest Harsch
UNION SOVIETICA	286	Luchas en Georgia y Armenia por el Lenguaje Nacional—por Marilyn Vogt
TEATRO	270	El Espíritu de los Pachucos —comentado por Angela Remedi
LIBROS	287	Lucha Obrera en Puerto Rico —comentado por Catarino Garza
BREVES INTERNACIONALES	266	

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.
Editora: Judy White
Circulación: Catarino Garza

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer. Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir

necesariamente con el de Perspectiva Mundial. Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avísenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

Copyright ©1978 Perspectiva Mundial

La Reforma Fiscal de Jimmy Carter

Por Dick Roberts

El anuncio por parte del Presidente Carter de que su gobierno no buscará una reducción de los impuestos el 1 de octubre dio nuevos bríos al mercado de acciones en Wall Street.

El mes de mayo vio el mayor volumen de compra y venta de valores bursátiles en la historia de Estados Unidos. Wall Street está celebrando el continuo éxito de Carter en su intensificación del ataque contra los trabajadores norteamericanos, el cual se ampara tras la frase de "luchar contra la inflación en vez de contra el desempleo".

Uno de los principales estímulos al auge en la bolsa de valores fue el discurso de Carter sobre la inflación el 11 de abril. En ese discurso, el presidente exigió un tope del 5.5 por ciento al alza de salarios de los empleados del gobierno y declaró:

"Lo digo abiertamente. Yo les estoy pidiendo a los trabajadores norteamericanos . . . que acepten una tasa más baja de aumentos salariales".

Carter les exigió lo mismo a los jefes de la federación sindical AFL-CIO reunidos el 10 de mayo en la Casa Blanca. George Meany, presidente de la AFL-CIO, no accedió a prometer descaradamente que habrían acuerdos salariales más bajos, pero dijo que "estamos apoyando lo esencial del programa del presidente".

Los precios al consumidor mientras tanto están subiendo a una tasa anual de 9.2 por ciento y el índice de precios al por mayor para abril aumentó en forma alarmante por 1.3 por ciento en sólo un mes. Eso equivaldría a una tasa anual superior al 16 por ciento.

Los precios de alimentos al por mayor (y eventualmente los precios al por menor) casi seguramente parecen encaminarse a aumentos de dos cifras este año.

La nueva decisión de Carter afecta un plan anterior que busca una reducción en los impuestos de US\$25 mil millones a partir del 1 de octubre. Ahora Carter dice que postergará la fecha hasta el 1 de enero de 1979. Además, buscará una reducción menor de los impuestos —de entre 19 y 20 mil millones de dólares.

El elemento "anti-inflacionario" en este cambio es que se reduciría el déficit esperado en el presupuesto federal para 1979 a US\$53 mil millones en vez del déficit de US\$60.6 mil millones propuesto en enero.

Los déficits del gobierno son financiados por medio de aumentos en la emisión de bonos de Tesorería. Esto es inflacionario porque pone dinero en circulación donde no ha sido producidas nuevas mercancías.



JIMMY CARTER

Ivan/Militant

Los monopolios siguen aumentando sus precios y absorben de paso el incremento en el poder de compra.

Mas la reducción en los impuestos que se propone es pequeña. Un déficit de US\$53 mil millones es sólo 12 por ciento menor que un déficit de US\$60.6 mil millones. Estas cifras se quedan chicas al comprarlas con la deuda total del gobierno de US\$552 mil millones.

Las autoridades gubernamentales están discutiendo si tener una deuda en 1979 de alrededor de US\$605 mil millones o de 612.6 mil millones. De cualquier forma la deuda es enorme y ejerce un efecto permanentemente inflacionario y desestabilizador sobre el sistema de crédito norteamericano.

En un inquietante editorial del 22 de mayo la revista *Business Week* declaró: "La única razón por la cual EUA no se enfrenta a la bancarrota —como sucedió con Nueva York— es sencillamente que el gobierno tiene una imprenta en la forma del Federal Reserve System".

La nueva propuesta fiscal de Carter refleja la meta a largo alcance de la clase dominante de reducir los déficits inflacionarios por medio de cortes en los gastos gubernamentales destinados a implementar medidas de bienestar social.

Los detalles de dónde Carter buscaría la

eliminada reducción de impuestos aún no han sido dados a conocer. Pero la dirección es clara. La administración Demócrata busca realizar mayores reducciones en los impuestos a los grandes empresarios; está en vías de abandonar las modestas reducciones en los impuestos de los trabajadores que Carter había prometido en un principio.

Esto fue claramente dado a entender por Michael Blumenthal, secretario de hacienda. "Las ganancias son demasiado bajas y poco seguras", declaró Blumenthal. Prometió nuevas medidas fiscales que fomentarían "la formación de capital" —es decir, mayores ganancias.

El editorial de *Business Week* del 22 de mayo nos da una idea del "programa máximo" de los que dominan este país en cuanto a "combatir la inflación" por medio de la reducción en el gasto público.

Carter debe hacer precisamente lo que hicieron los Demócratas en Nueva York, alega *Business Week*: "La ciudad ha cortado gastos, puesto un tope a los salarios y dejado de prometerles beneficios a sus ciudadanos cuando no los puede pagar".

"La administración Carter", continúa *Business Week*, "podría detener la inflación siguiendo una disciplina igual".

Entre otras cosas, *Business Week* le exige a Carter:

"• Hacer cortes masivos en el gasto público federal y reducir ampliamente el personal federal. Un corte del 10 por ciento en los empleos públicos para fines del año fiscal 1979 es una meta realista . . .

"• Revisar el presupuesto militar. (. . .) En particular, la administración debe examinar los costos de mantener un ejército voluntario a cambio de confiar en un sistema de servicio selectivo . . .

"• Abandonar la idea de reducciones masivas en los impuestos a los consumidores. Concentrarse en cortar los impuestos al sector empresarial, especialmente a la inversión . . .

"• Revisar la complicada estructura de reglamentos en cuanto al medio ambiente y la seguridad para ver cuáles están causando aumentos poco razonables en los costos. (. . .)

"• Aplazar los programas sociales destinados a redistribuir el ingreso y a nivelar la sociedad norteamericana".

Este es precisamente el programa que Jimmy Carter, para quien "hay muchas cosas en la vida que no son justas", está llevando adelante más y más abiertamente. □

Imani No Debe Morir!

Por Luis Chávez

Imani (Johnny Harris) es un militante negro que está luchando por su vida. Se enfrenta a la amenaza de ser ejecutado en la silla eléctrica en el estado de Alabama.

En 1970 Imani fue detenido y acusado de robo y violación. El insistió en su inocencia, pero sus abogados "defensores" nombrados por la corte lo presionaron para que se declarara culpable para evitar así la pena de muerte. El juez entonces lo sentenció a cinco cadenas perpetuas, una después de otra, en la infame prisión de Atmore. (En 1976 un juez federal ordenó que esa prisión fuera clausurada, admitiendo que el encarcelamiento en ella constituía un castigo inhumano).

En la cárcel Imani se unió a un grupo de prisioneros activistas llamados Presos en Acción, el cual luchaba por la mejora de las condiciones carcelarias. Las peticiones del grupo fueron respondidas con una brutal represión. El 17 de enero de 1974 unos guardias golpearon bárbaramente a uno de sus dirigentes.

Los presos respondieron tomando como rehenes a dos guardias para exigir que se permitiera la entrada de observadores a la prisión. El jefe del penal respondió desatando a los otros guardias en un ataque contra los presos.

En el asalto fue muerto un guardia. Un dirigente de los presos murió bajo circunstancias sospechosas rumbo al hospital. Cinco presos —entre ellos Imani— fueron acusados de haber asesinado al guardia.

El estado no trató de comprobar si Imani en verdad había matado al guardia. En vez de esto, un jurado completamente blanco lo encontró culpable de haber alentado y apoyado la rebelión en la que murió el guardia, lo cual en Alabama equivale legalmente a homicidio. Bajo una ley de



Weekly People

IMANI (JOHNNY HARRIS)

1864, cualquiera que sea declarado culpable de homicidio mientras esté cumpliendo una condena de por vida puede ser castigado con la muerte.

En febrero de 1975 Imani fue sentenciado a muerte.

Unos días antes de que comenzara su juicio por el papel que jugó en la rebelión de Atmore, Frank X. Moore, dirigente del grupo Presos en Acción, fue descubierto ahorcado en su celda. Otro dirigente del grupo murió en la cárcel dos meses después de la rebelión —desnudo y con las manos esposadas.

Mientras que las autoridades estatales no ven la hora de poner a Imani en la silla eléctrica, sus abogados y la presión pública han logrado impedirlo hasta ahora. Se suponía que Imani debía ser ejecutado el 10 de marzo, pero se ganó un aplazamiento

de sesenta días. La Corte Suprema de Alabama aun no ha fijado fecha nueva para la ejecución, aunque el estado se lo ha pedido.

Mientras tanto la abogada de Imani, Diana Hicks, buscará derrotar los fallos de los tribunales que lo condenaron a morir.

Hicks ha declarado que las condenas serán impugnadas por varias razones, entre ellas por la exclusión sistemática de negros y mujeres en los jurados y la publicidad adversa que se suscitó antes del juicio.

La pena de muerte, explicó Hicks, "históricamente ha sido usada exclusivamente contra la gente pobre, y mucho más contra el pueblo negro que contra cualquier otro. Es una condena impuesta políticamente".

Nosotros nos oponemos contundentemente a la ejecución de Imani, así como a la de los cientos de otros presos condenados a muerte en Estados Unidos.

La clase dominante en este país dice que la pena de muerte sirve para desalentar a los criminales. Esta es una mentira. Muchos estudios han comprobado que las ejecuciones no tienen ese efecto.

El crimen es producto del capitalismo, un sistema social que da mayor importancia al lucro de unos cuantos que a las necesidades humanas. Es un sistema social que crea miseria, opresión racista y discriminación sexual. Estas condiciones son las que llevan a la gente a la desesperación y al crimen.

Como socialistas entendemos que la pena de muerte es un instrumento de la opresión racial y de clase, y no un instrumento de justicia. Sirve para reforzar el sistema de ganancias aterrizando a los de abajo, a los parias, a los odiados —sobre todo a los negros, latinos y otras minorías.

Por eso nos sumamos al esfuerzo por convencer a la mayoría del pueblo americano de que la pena de muerte es una herencia del barbarismo y que hay que librarnos de esa herencia. Los capitalistas se aprestan a realizar asesinatos legales. Es nuestra tarea, la del pueblo trabajador, pararles la mano. ¡Salvemos la vida de Imani!

Perspectiva Mundial

TARIFA ANUAL

NOMBRE _____
 DIRECCION _____
 CIUDAD _____
 ESTADO _____ PAIS _____

EUA, PUERTO RICO, CANADA, MEXICO _____	US\$10
COLOMBIA, VENEZUELA, EL CARIBE, CENTROAMERICA _____	US\$12
OTROS PAISES DE AMERICA LATINA Y EUROPA _____	US\$16
Correo Aéreo _____	

FORMAS DE PAGO

- Cheque
- Giro Postal dirigido a PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, New York, N.Y. 10014 EUA.

Continúa la Represión en Houston contra los Chicanos

Por Anibal Vargas

El 17 de mayo un gran jurado en Houston, Texas, acusó a doce personas de haber provocado una rebelión de jóvenes chicanos el 7 de mayo.

Esa noche la policía atacó a la comunidad chicana que celebraba la fiesta nacional mexicana del 5 de mayo en el Moody Park de Houston.

El ataque policíaco en Moody Park fue resistido por varios cientos de jóvenes chicanos, los que forzaron la retirada de las "fuerzas del orden". Los policías consiguieron refuerzos, movilizandolos alrededor de 350 agentes, 200 vehículos, varios helicópteros y fuerzas especiales con armas de calibre pesado. De hecho se dio una ocupación del barrio chicano que duró varios días.

Ahora a doce personas se les acusa de responsabilidad por asaltos contra policías, crimen que lleva un castigo máximo de diez años de cárcel.

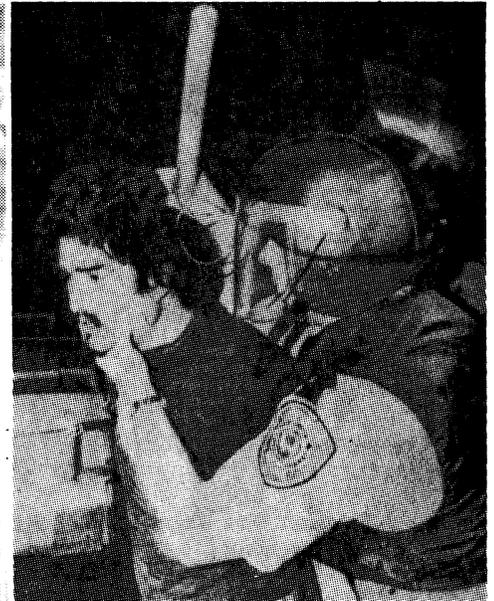
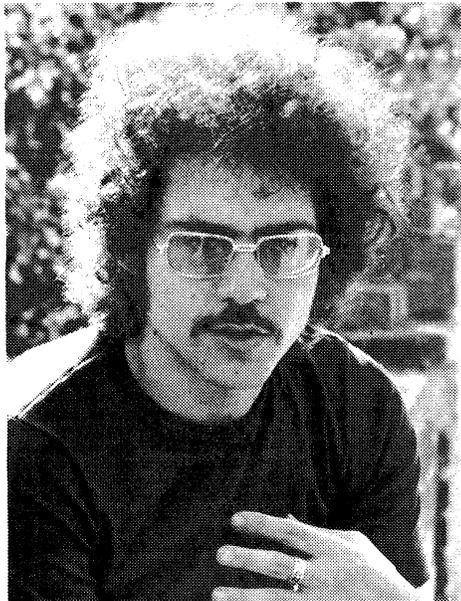
Los doce son: Adán Juárez García, Rodolfo Ramos, Rey Garza, Warren Greer Ritter, Mary Elizabeth Estrada, Frank Díaz Camacho, Daniel Gámez, John Lucio, Beatriz Cabazos, Cristina Acosta, Rodolfo Hernández y Norman Eugene Mizell. Se les pusieron fianzas de entre 1 000 y 50 000 dólares. Todos fueron arrestados por la policía durante la rebelión.

Anteriormente, tres miembros de Ciudadanos Unidos en contra de la Brutalidad Policíaca, un pequeño grupo iniciado por el Revolutionary Communist Party (RCP), habían sido arrestados y acusados de instigación a motín, lo cual podría llevar castigos de hasta veinte años de cárcel.

Miguel Pendás, candidato socialista al senado de Estados Unidos por el estado de Texas, respondió inmediatamente a estos hechos denunciando no sólo la invasión policíaca sino también el intento por parte de las autoridades de encontrar un chivo expiatorio para justificar sus medidas. Pendás, quien ha sido durante años un militante socialista y activista en la causa de la liberación de los chicanos en Estados Unidos, es miembro del SWP (Partido Socialista de los Trabajadores).

Según la policía, la rebelión chicana se debió a las actividades de "agitadores profesionales". Específicamente han nombrado como culpables al SWP, al RCP y a Ciudadanos Unidos en contra de la Brutalidad Policíaca.

En una declaración emitida el 10 de mayo, Pendás declaró: "El SWP condena la ocupación armada y la campaña de terror que libran contra la comunidad chicana las autoridades municipales y la



AP

Miguel Pendás (izq.) denunció la brutalidad policíaca.

policía de Houston". Denunció que las acusaciones policíacas, de que la rebelión había sido motivada por "agitadores profesionales", encubrían las verdaderas intenciones de las autoridades: silenciar e intimidar a los que critican la brutalidad policíaca.

"Los únicos 'agitadores profesionales' presentes en el Moody Park la noche del domingo [7 del mayo] fueron los 350 agentes de la policía de Houston", señaló Pendás.

El candidato socialista explicó que "Como resultado del asesinato de José Campos Torres los policías de Houston son feroces y debidamente odiados por la gente del barrio. (. . .) La comunidad ya está harta de sopotar tantos años de abuso racista a manos de esta banda de matones a sueldo". Hace un año la policía arrestó a Torres y le dio una golpiza. Luego lo arrojaron a un canal de agua donde su cuerpo inerte fue hallado flotando a los tres días.

Ante las calumnias oficiales contra los que se oponen a la brutalidad de la policía, Pendás subrayó una verdad evidente para todos los que sufren en carne propia el trato racista: "Los verdaderos criminales son los policías, no aquéllos que protestan contra el terror racista".

Ahora, las agresiones armadas de la

policía son complementadas por la ofensiva legal del estado contra las víctimas.

Urge una respuesta unida de todos los chicanos, del pueblo trabajador, de todos los que crean que hay que defender las libertades democráticas. No son solamente los acusados los que sufren una privación de sus derechos, sino todo el pueblo trabajador de Houston.

Miguel Pendás y el SWP han levantado como tarea central de su campaña electoral el dar a conocer la verdad acerca de la rebelión de Moody Park contra el terror policíaco. En esto se colaborará con toda aquella persona u organización que se comprometa simplemente a defender los derechos democráticos del pueblo que se ven amenazados. De hecho Pendás y el SWP ya están participando activamente en la recién formada Coalición por la Defensa del Barrio de Moody Park.

El SWP, además, seguirá movilizándose para conseguir las 16 550 firmas que son necesarias para que los candidatos socialistas aparezcan en la boleta electoral de Texas en noviembre.

Así, la comunidad chicana y todo el pueblo trabajador de Houston tendrá la oportunidad de votar por un candidato que, como Miguel Pendás, realmente defiende sus derechos y sus intereses y no los de los asesinos del pueblo chicano. □

Teatro

El Espíritu de los Pachucos

Comentado por Angela Remedi

Zoot Suit presenta las tensiones y la rebelión en la comunidad chicana durante la Segunda Guerra Mundial. La obra se desarrolla al Este de Los Angeles, pero el ambiente de rebeldía que muestra se podría encontrar en los barrios chicanos de todo Estados Unidos

El *zoot suit*, con los pantalones abombados y el saco hasta las rodillas, comenzó como una moda juvenil, muy de acá —algo

Zoot Suit, escrita y dirigida por Luis Valdez. Presentada por El Teatro Campesino en el Mark Taper Forum, Los Angeles.

así como la moda de las largas melenas y los pantalones acampanados en los años sesenta.

Para la juventud chicana, llegó a ser un símbolo no sólo de ruptura con el *establishment* norteamericano, sino también con los sectores más tradicionales e integracionistas de su propia comunidad.

Los *pachucos*, como se llamaron, desarrollaron su propia moda de vestir y su propia jerga. A ellos les debemos las expresiones *bato* o *bata* (muchacho o muchacha), *órale*, *simón* (sí), *ése* o *ésa*, y *gabacho* (anglo).

La obra se basa en lo que pasó a raíz del crimen de la *Sleepy Lagoon*. Diecisiete

chicanos fueron llevados a la prisión de San Quintín después de que fue encontrado el cadáver de un joven chicano asesinado. Los diecisiete fueron puestos en libertad sólo dos años más tarde gracias a una exitosa campaña de defensa.

Los "motines *zoot suit*" en Los Angeles —repetidos más tarde en Detroit y en Harlem— coincidieron con esos acontecimientos. Bandas merodeadoras de soldados anglos atacaban a los *pachucos*, encuerándolos y dándoles palizas. La policía con frecuencia simplemente observaba estas golpizas o se llevaba a la cárcel a los jóvenes víctimas de las agresiones.

La prensa venenosamente presentaba a los *pachucos* como degenerados inmORALES, "pandilleros mexicanos" y "niños gángsters".

Uno de los protagonistas de la obra es Henry Reyna (Daniel Valdez), quien hace el papel del dirigente de las víctimas enviadas a prisión. Reyna es un joven atrapado por las contradicciones y presiones de la comunidad chicana.

Sus padres buscan entremezclarse para "sobrevivir". Su compadre lucha por preservar la herencia mexicana que piensa está siendo olvidada por los jóvenes. Sus amigos, los *pachucos*, con su juvenil exuberancia se frustran y se rebelan ante la respetabilidad y el conformismo en una sociedad *gabacha* que los margina al trabajo agrícola, a las tareas pesadas en la

casa o a la muerte en los campos de batalla del extranjero.

El hermano de Reyna se hace marino —irónicamente se va a "matar japoneses" en una guerra cuyo supuesto propósito es terminar con la injusticia racial.

El primo de Reyna logra aceptación dentro de la industria del cine. Regresa regularmente a visitar a su familia, diciéndole a Henry que "aprenda una estrategia —el camuflaje".

El papá de Reyna, reflejando la resignación de tantos años de duro trabajo, reflexiona diciendo, "Si naciste para ser burro, la reata te caerá del cielo".

Reyna está amargado por el mal trato que sufre durante su juicio y en la cárcel, así como por el continuo hostigamiento de la policía incluso después de salir libre.

Reyna tiene orgullo de ser rebelde. Pero las presiones en torno suyo se hacen insostenibles. Ama su familia y su comunidad tanto como odia las injusticias que sufren. Quiere asestar un golpe. Pero no sabe cómo. Por un momento, casi cede ante la desesperación.

Pero Valdez ha decidido terminar la obra con una nota de esperanza. Muestra cómo se abren los caminos de la *enajenación* —el crimen, las drogas, el suicidio— pero también las alternativas de seguir adelante y buscar el cambio social.

El Teatro Campesino, fundado por Luis Valdez (quien fue trabajador agrícola y organizador del sindicato de trabajadores agrícolas), se ha destacado por su gran número de buenas realizaciones desde 1965.

Zoot Suit seguramente es una magnífica nueva obra en su repertorio. Los actores, el autor, y toda la compañía merecen un saludo —no sólo por su talento artístico— sino también por su dedicación a la preservación de la rica herencia de la raza.

Ya habrán pasado los días del *zoot suit*, ¡pero aun vive el espíritu del *pachuco*! □

Compañeros Mexicanos Liberados en Guadalajara

Por Fernando Modad

GUADALAJARA, Jalisco—El 25 de abril fueron liberados cuatro de los cinco *compañeros* que fueron secuestrados el 19 de abril en esta ciudad cuando realizaban una labor propagandística a favor de los presos, desaparecidos y exiliados políticos. Un día antes había sido liberado el quinto *compañero*.

Sergio Antonio Ellerbracke, Juan Antonio Mercado, Kochitl Hernández, Carlos Edilberto Pérez y Eduardo González consiguieron libertad como resultado de la amplia denuncia política que en todos los sectores de la población de la ciudad y en otros estados de la república mexicana se hizo. Pero el último, miembro del Partido Revolucionario de

los Trabajadores (PRT), se encontraba en el momento de su liberación en un estado físico lamentable. Las lesiones que presenta son internas y fue necesaria su hospitalización. Tiene una costilla rota y órganos internos averiados.

No obstante haber sido liberados los *compañeros*, el Partido Comunista Mexicano, el Partido Mexicano de los Trabajadores, el Movimiento Sindical Ferrocarrilero y el Partido Revolucionario de los Trabajadores realizamos un mítin el 27 de abril en protesta por las torturas que sufrieron los *compañeros*. El mismo estuvo rodeado por unos cien policías vestidos de civil, quienes con amenazas nos prohibieron el uso del

aparato de sonido porque, según dijeron, molestaba la tranquilidad de las personas que se encontraban en esa plaza frente al palacio del gobierno del estado. Sin embargo, entre 300 y 400 personas asistieron a la protesta.

Ante la embestida contra nuestro partido y contra el Comité Pro Defensa de los Presos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, es claro ya que hemos realizado últimamente una actividad fuerte en la ciudad de Guadalajara en defensa de nuestros derechos democráticos y políticos. Pero la represión no ha terminado. Urge una campaña de denuncia constante para frenar la mano represora del régimen de López Portillo.

El Significado de las Elecciones

Tras neutralizar la resistencia de los altos mandos militares y policiales que pretendían desconocer la voluntad popular, el mal llamado Partido Revolucionario Dominicano (PRD) emerge hoy como el triunfador incuestionable de las pasadas elecciones celebradas el 16 de mayo en la República Dominicana.

Visto ampliamente como la única alternativa viable al odiado y corrupto régimen balaguerista, el PRD, amparado en su ropaje populista, supo encausar en su favor el descontento masivo que aqueja al pueblo dominicano.

Según las últimas cifras conocidas, Antonio Guzmán, candidato del PRD, aventajaba en más de 200 000 votos al candidato del Partido Reformista (PR) y actual Presidente Joaquín Balaguer, margen de votos que difícilmente puede ser revertido por los resultados electorales que provienen tardíamente de lugares remotos del país.

Enfrentado a una aguda crisis económica —que se caracteriza fundamentalmente por: la alta tasa de desempleo que de acuerdo a las propias fuentes oficiales llega a un 30 por ciento, el descenso en la producción agropecuaria, los bajos precios del azúcar y los altos costos del petróleo— el gobierno a la vez que lanzaba un ataque frontal a la clase trabajadora, se aprestó a utilizar las elecciones como una tímida válvula de escape que le permitiese dismantelar la bomba de tiempo política que se cuaja en su seno.

De esta forma se implantaron medidas “democratizantes” que permitirían el libre juego político de los partidos de oposición así como la legalización del Partido Comunista Dominicano.

En estas condiciones los dominicanos se lanzaron masivamente a las urnas el día de las elecciones, cometiendo —lo que no esperaban Balaguer y sus acólitos en el ejército y la policía— la imprudencia de votar en contra del primer mandatario.

El 17 de mayo, iniciado el conteo y al ver que Balaguer perdía estruendosamente, el ejército allanó el edificio donde laboraba la Junta Central Electoral.

Más tarde, según un artículo de Jon Nordheimer aparecido en la edición



Bohemia

BALAGUER: Derrotado

del 18 de mayo del ‘New York Times’, “. . . se reportó que tanto los resultados de los escrutinios como los supervisores electorales se habían esfumado”. Además, el artículo continuaba diciendo, “Los programas de radio y televisión fueron clausurados, excepto la estación radial controlada por el gobierno. La estación gubernamental transmitía música latina festiva todo el día, siendo ésta interrumpida sólo por comunicados militares que anunciaban que nada extraordinario había ocurrido”.

Sopesando rápidamente las consecuencias de esta cruda acción de fuerza por parte de los militares dominicanos, Washington se apresuró a respaldar la “constitucionalidad” en el proceso.

El Departamento de Estado norteamericano criticó fuertemente lo que llamó “la perturbadora intervención de los militares” en el proceso electoral y expresó sus deseos de que el recuento de los votos se reiniciara rápidamente y que los resultados se respetaran.

Al no vislumbrarse por ningún lado que una victoria del partido “blanco” (PRD) sobre el “colorado” (PR) pondría en peligro al capitalismo, Washington prefirió mantener su credibilidad así como la de la Organización de Estados Americanos (OEA) —que envió a dos supervisores a Santo Domingo, los ex presidentes Misael Pas-

trana Borrero y Galo Plaza, de Colombia y Ecuador respectivamente.

Es así como resulta lógico que al llegar a Santo Domingo, el embajador norteamericano Robert Yost asegurase a todo el mundo que su gobierno mantendría relaciones estrechas y fraternales con cualquiera de los dos partidos que asumiese el gobierno después de las elecciones.

Desde el punto de vista del imperialismo yanqui, la República Dominicana es el ejemplo de cómo un país caribeño independiente puede ser a la vez conserje del imperialismo, “democrático” y tener prosperidad económica.

Comentando las elecciones el ‘New York Times’ dijo en un editorial aparecido en su edición del 19 de mayo: “Cualquiera de los dos candidatos sería aceptable para Washington, pero éste no es el meollo del asunto. Con el estímulo de la administración de Carter, tres regímenes militares en América Latina han anunciado la programación de elecciones —Bolivia, Ecuador y Perú. Un resultado limpio en las elecciones dominicanas no garantizaría igual desarrollo en otros lugares, pero un exitoso golpe militar en el día de las elecciones [dominicanas] pondría en ridículo nuestra posición en el resto del hemisferio. Estamos en las Américas a veinte años de Trujillo, o no los estamos”.

Mientras se mantenga el sistema capitalista, con su secuela neocolonialista en los países latinoamericanos, los Trujillos están a la orden del día. Hoy más que nunca tanto en la República Dominicana como en el resto del hemisferio la verdadera alternativa es ¡socialismo o barbarie!

Alberto Rodríguez

SANTO DOMINGO—La movilización independiente de las masas es en la actualidad el único camino que posee el pueblo para hacer respetar su voluntad expresada en los comicios electorales del 16 de mayo pasado.

La pasividad y las negociaciones que propugna la dirección del Partido Revolucionario Dominicano (PRD) sólo contribuyen a que los sectores más recalcitrantes ganen tiempo y obtengan una relación de fuerzas menos desfavorable para desconocer los resultados de las elecciones nacionales.

El pueblo dominicano sólo puede confiar en sus propias fuerzas y en la solidaridad que le brindan los trabajadores y los pueblos de todo el mundo. No puede dejar su suerte en manos de la burguesía y del imperialismo.

La dirección del PRD ha ordenado al pueblo a que se mantenga con los brazos cruzados en sus casas, mientras ella realiza negociaciones en las que se recorta-

rán las demandas populares aun cuando en el mejor de los casos los candidatos de ese partido tomen posesión de sus cargos el 16 de agosto.

Cualquier solución negociada se concertará sobre la base de renunciaciones cobardes de las aspiraciones que los obreros, los campesinos, las amas de casa y los demás sectores populares depositaron en el "voto blanco".

Los oprimidos de la República Dominicana votaron por el PRD porque desean, entre otras cosas, tierra para los campesinos, mejores salarios para los trabajadores, cese de la corrupción administrativa, el rescate de los recursos nacionales en manos de las corporaciones extranjeras y la vigencia de las libertades democráticas.

Desde que se produjo la intervención violenta de los efectivos policiales en la Junta Central Electoral en la madrugada del 17, produciéndose la suspensión del cómputo de las elecciones, los dirigentes perredeístas, en forma cada vez más desembosada, les aseguran al presidente Carter, a las multinacionales, a los generales de las fuerzas armadas dominicanas y a la burguesía local no tocar sus intereses y olvidar las promesas que les hicieron al pueblo durante la campaña recién finalizada.

El PRD Es un Partido Burgués Reformista

¿Por qué el PRD no lanza a las calles al pueblo en defensa de la voluntad popular que lo ha favorecido en el presente proceso electoral?

El PRD como partido de la burguesía reformista teme más a la movilización del pueblo que a sus adversarios burgueses. Al fin de cuentas, el pueblo en lucha de masas es una amenaza para toda la burguesía, el imperialismo y el régimen capitalista. Por esa razón, prefiere buscar un "acuerdo sensato" con los sectores burgueses que le son hostiles y recomendar "paciencia y serenidad" a las masas.

Los partidos y los gobiernos reformistas en América Latina se han caracterizado por crear la ilusión entre los trabajadores de que una parte de la burguesía puede resolverles sus problemas y, a la vez, en los momentos cruciales de la lucha han capitulado, con tal de salvar el capitalismo, a favor de la burguesía más reaccionaria y del imperialismo.

El General José Torres en Bolivia, Salvador Allende en Chile y, en los momentos actuales, el General Omar Torrijos en Panamá y la junta militar en Perú son algunos de los ejemplos que podemos citar.

Aquí en el país, el propio PRD en el 1963, cuando era presidente el Profesor Juan Bosch, se mantuvo impasible sin movilizar al pueblo, aguardando el golpe de estado que se le había anunciado desde meses antes de ocurrir.

La insurrección de abril de 1965 fue un acontecimiento que se desarrolló imprevisiblemente, fuera de los cálculos de la burgue-

sía reformista, y tan pronto recuperó la dirección del movimiento pasó a negociarlo.

Se Niegan a Salir

En cambio, la burguesía burocrática cívico-militar que el Doctor Joaquín Balaguer ha auspiciado desde la presidencia, se niega intransigentemente a salir del gobierno y entregárselo al PRD.

El intento de golpe de estado de la madrugada del 17 de mayo es un indicador de la oposición arbitraria que han determinado estos sectores burgueses contra la voluntad popular manifestada a través del triunfo electoral del Partido Revolucionario Dominicano.

Este golpe de estado no llegó a materializarse por el temor a desencadenar una insurrección popular de mayores magnitudes que la de 1965, por la división profunda que sufren los cuerpos castrenses que impidió un rápido acuerdo y por las circunstancias internacionales que en el presente rodean al gobierno norteamericano de Jimmy Carter.

Sin embargo, la burguesía balaguerista burocrática cívico-militar no ha abandonado sus proyectos reaccionarios. Ahora que no puede negar la aplastante derrota que el pueblo infligió a sus candidato, se prepara a impugnar las elecciones generales, ha abierto una masiva persecución en el interior contra los dirigentes de los partidos de la oposición y los presidentes de los colegios electorales, y ha lanzado sin ningún freno a la "Guardia Colorá", grupos de forajidos armados, a aterrorizar a los barrios populosos de las principales ciudades del país.

Luchas dentro de la Burguesía

A la burguesía burocrática cívico-militar no le satisface las declaraciones conciliadoras de la dirección del PRD. A ella le basta saber que el ascenso de cualquier otro sector al gobierno significa la pérdida de su fuente permanente de enriquecimiento.

Durante doce años esta burguesía parasitaria se ha ido fortaleciendo en términos económicos y políticos a través de contratos otorgados de grado, del contrabando facilitado por el disfrute de cargos oficiales, de la corrupción administrativa, del soborno en todas sus manifestaciones y de la usurpación de los bienes del estado.

Aun cuando no posea por sí sola las fuerzas necesarias para impedir el acceso del PRD al gobierno, tiene la suficiente como para ensayar más adelante un nuevo golpe de estado o el terrorismo de derecha amparado en sus efectivos que se hallan emplazados en las Fuerzas Armadas y en la Policía Nacional.

El Partido Revolucionario Dominicano ha recibido por el momento el respaldo del resto de la burguesía dominicana. Los más connotados burgueses de Santiago de los Caballeros, la "Asociación de Hombres de

Empresas" y figuras del propio gobierno balaguerista han mostrado públicamente el deseo de que no se le impida al PRD llegar al gobierno.

De esta forma se revela las contradicciones que existen dentro de la burguesía local a causa, en gran medida, de la ambición del sector burocrático cívico-militar que pretende todo el estado para sí.

El imperialismo norteamericano finge defender la voluntad popular y la constitucionalidad dominicana mientras presiona una solución negociada de la crisis.

Su máxima aspiración en la República Dominicana es seguir dirigiendo hegemónicamente un gobierno que represente la coalición de todos los sectores de la burguesía. Mejor aún si ese gobierno tiene el consenso del pueblo.

La dirigencia del PRD facilita estos planes norteamericanos cuando se entrega a la negociación de la voluntad popular y hace que el pueblo aguarde el desenlace en sus casas con las puertas cerradas.

La República Dominicana se encuentra en la antesala de un periodo prerrevolucionario. A la crisis económica que sacude el país, ahora se le suma una grave crisis política en la que se cuestiona la democracia representativa.

Coincide en la actualidad la bancarrota de la industria azucarera y el estancamiento del crecimiento económico del país con una aguda división de la burguesía y de las filas militares.

El triunfo electoral del PRD indica que ha crecido el nivel de conciencia de las masas. El pueblo ha manifestado, por la única vía que le han dejado abierta, que repudia el continuismo balaguerista y que se resiste a la explotación.

Vaya o no el Partido Revolucionario Dominicano al gobierno el 16 de agosto, esta crisis no retrocederá. Continuará profundizándose y empujando a la protesta a los obreros y a los campesinos.

Esta es la ocasión para que la vanguardia revolucionaria movilice en forma independiente a las masas por un programa de transición, el cual parta del estado actual de conciencia que poseen los trabajadores y sus aliados, y los conduzca hacia la revolución socialista.

Al reclamo de que se respete la voluntad popular expresada en las elecciones del 16 de mayo, se le debe unir otros igualmente sentidos por las masas como es por ejemplo, aumento general de salarios, tierra para los campesinos, rebaja del alto costo de la vida, libertad de los presos políticos, retorno de los exiliados, amplias libertades públicas y nacionalización de las multinacionales que operan en el país.

La construcción del partido socialista de los trabajadores es una necesidad inaplazable. La existencia de la organización política de la clase obrera es una garantía de la movilización independiente de las masas y de la lucha por el programa de transición sin ningún género de conciliación con la burguesía. □

La Lucha contra la Carestía de la Vida

México en los años cincuenta y sesenta vivió un periodo de gran crecimiento económico, el cual osciló entre el 6 y el 8 por ciento anual. Se hablaba en todos los medios del "milagro económico mexicano". El ingreso por persona alcanzó la cifra de US\$1 000 al año.

Pero México sigue siendo uno de los países más desiguales del mundo en cuanto a la distribución de esta riqueza. Los más ricos, el 20 por ciento de la población, acaparaban en 1969 el 64 por ciento del ingreso familiar, mientras que los más pobres, el 50 por ciento, recibían sólo el 15 por ciento. Esta relación ha ido empeorando, haciéndose los ricos cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres.

Además, el gobierno mexicano tiene planes de austeridad diseñados para descargar el peso de la actual crisis económica del capitalismo mexicano sobre los hombros de los trabajadores y para cumplir las exigencias de organismos imperialistas como el Fondo Monetario Internacional.

A principios de 1978 hubo aumentos en los precios de los huevos, los cigarrillos y las rentas; estas últimas aumentaron por lo menos en un 15 por ciento. En febrero se liberaron los precios de más de cien productos básicos, hasta entonces "controlados" oficialmente por el gobierno, de tal suerte que el mismo gobierno calculó que esta liberación de precios acarrearía un aumento del 20 por ciento de esos productos.

Mientras tanto, los dirigentes sindicales —corruptos y controlados por el gobierno— han colaborado en obligar a las masas trabajadoras a aceptar aumentos salariales muy por debajo de los aumentos en los precios y de los aumentos en la productividad de los mismos trabajadores.

Esto ha ocasionado una serie de huelgas de los trabajadores, quienes buscan simplemente defender su derecho a vivir y comer. En febrero se dieron huelgas de obreros automovilísticos y de trabajadores universitarios, las cuales lograron aumentos salariales del 12 por ciento, rompiendo el tope del 10 por ciento impuesto por el gobierno y los burócratas sindicales. También en lo que va del año han habido huelgas de obreros del acero, textiles, electricistas y otros. Pero pese a que éstas han sido pasos importantes, la clase obrera aún no ha logrado recuperar lo que le



Punto Crítico

han quitado con los aumentos de precios.

Ante esta situación tiene gran vigencia el siguiente artículo, publicado en 'Clave' en noviembre-diciembre de 1939. En aquel entonces, 'Clave' era la revista teórica de las secciones hispanoparlantes de la Cuarta Internacional, editada en México. A pesar de que fue publicado hace casi cuarenta años, lo que plantea el artículo tiene gran relevancia para las luchas actuales del pueblo trabajador mexicano contra la austeridad capitalista. Es más, lo que se dice puede servirles a los trabajadores en muchos países de América Latina, a los mismos trabajadores de Estados Unidos, y a otros por todo el mundo ante la ofensiva capitalista generalizada.

Tal vez lo más importante del artículo es la sencillez con la cual explica el método de plantear demandas de transición para adelantar las luchas diarias de las masas sin caer en "el pantano reformista".

Los compañeros del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en México, los herederos de las ideas y del método planteado en 'Clave' hace cuarenta años, hoy levantan algunas de las mismas consignas: por la tarifa o la escala móvil de salarios y la escala móvil de horas de trabajo; por un aumento general de emergencia del 50 por ciento en los salarios; por la congelación de rentas.

Aníbal Vargas

Uno de los fenómenos más generales en la presente época y al cual no escapa México y los países semicoloniales es el del alza del costo de la vida. La guerra la aumenta aún más y es que los precios, al par que expresión de la situación de la producción en un momento dado, constituyen también un medio en manos de la burguesía internacional para hacer recaer el peso de la guerra sobre los hombros de los obreros, campesinos y pueblo pobre. Bajo el régimen capitalista en completa

descomposición es imposible estabilizar los precios y detener la pauperización cada vez mayor de las masas pobres de la población. Esta es la razón que hará que esas masas encuentren como única salida posible la revolución, la expropiación de los capitalistas y grandes propietarios, y la organización de una economía basada en la propiedad socializada y el planeamiento consciente.

Pero los trabajadores no pueden encontrar de golpe y porrazo el camino de la revolución. No pueden por lo demás dejar que los explotadores los suman cada vez más en la miseria sin defender su ración diaria. Por ello la lucha contra la carestía de la vida es una de las tareas centrales del proletariado y el pueblo pobre; no como una finalidad en sí porque ello significa caer en el pantano reformista, sino como medio que en tanto que defiende la ración diaria de las masas trabajadoras, les organiza, educa y eleva su conciencia de clase, de manera que la dialéctica misma de la lucha les conduzca finalmente a la convicción ferviente de la necesidad de un cambio total de régimen, como condición de vida o muerte para toda la humanidad. Así, en función de etapa en el camino al poder, el Programa Transitorio [Programa de Transición] de la Cuarta Internacional ha lanzado la consigna de lucha contra la carestía de la vida.

Dos medidas ante todo considera la Cuarta Internacional que pueden ser el eje de la lucha contra la carestía: la tarifa móvil de salarios y el control de los precios a través de comités revolucionarios.

La tarifa móvil de salarios consiste en introducir en los contratos de trabajo una cláusula que obligue a un aumento automático y proporcional de los salarios en relación al alza de los precios. Si éstos suben un 15 por ciento, los salarios deben subir automáticamente en la misma proporción. En estos momentos ya está claro que medida tal sólo podrá ser adoptada en contra de la voluntad y con la oposición de la burocracia que dirige actualmente el movimiento obrero y campesino. Ella es enemiga de luchar por elevación de salarios en la misma proporción en que está ligada al aparato estatal, a la burguesía nativa y al imperialismo. Sus argumentos son risibles en su simplicidad de traición: "no crearle dificultades al régimen y no perjudicar al desarrollo de la industria nacional; el alza de salarios produce a su vez el alza de precios", etc. etc.

Hay además argumentos que afirman que para establecer la tarifa móvil serían necesarios organismos técnicos muy complejos y el establecimiento de un gran aparato estadístico. En realidad así sería si el problema se dejara en manos del estado, pues es bien sabido que en manos de éste el asunto más simple se complica y obliga a la creación de todo un aparato para resolverlo. Para los sindicatos sería diferente ya que no es cosa del otro mundo integrar regionalmente comités de delega-

dos obreros que establezcan mensualmente la fluctuación del alza y por lo mismo, de los salarios.

Se afirma también que una cláusula tal en los contratos de trabajo vendría a anular el derecho de huelga y que habría que realizar reformas a la Ley de Trabajo. No hay tal cosa. La cláusula se refiere únicamente a la manera de compensación de salarios en caso de alza y en manera alguna al procedimiento para la resolución de los problemas obrero-patronales. En todo caso, no requeriría más que fijar un tipo de salario para apreciar las fluctuaciones que los precios de los artículos de primera necesidad tuvieran por sobre él.

Es posible que al lanzar las consignas no se sea capaz de apreciar algunos factores existentes, pero por sobre todo se trata del problema de la ración mínima de las masas, y la iniciativa y actividad de éstas se han mostrado en todos los ejemplos históricos al nivel de las tareas a llevar a cabo. De otra manera se reconoce que el proletariado no está o no puede capacitarse en una forma relativamente rápida para resolver los problemas de la sociedad. Con ello la aspiración al poder deviene utopía reaccionaria.

Al lado de la consigna anterior está la de organización de comités revolucionarios de lucha contra la carestía de la vida. Hasta hoy el estado se ha mostrado incapaz de detener el encarecimiento de la vida. La economía escapa a su control ya que existe la propiedad privada y tiene vedados los procedimientos revolucionarios, en tanto que es órgano de las clases poseyentes. El éxito en la lucha contra la carestía coincide exactamente con la iniciación misma del control obrero sobre la distribución, venta y producción de las mercancías.

Es imposible que un grupo de funcionarios del estado se enfrente a la burguesía y al imperialismo y sirva de nodriza al pueblo pobre en lucha contra el hambre, sustiuyendo la acción revolucionaria de ésta por el inspector oficial o el gendarme. La única forma de enfrentarse al problema es poniendo en actividad no a cien o mil trabajadores, campesinos o empleados, sino a centenares de miles y millones. Enseñarles el enemigo, lanzarlos al ataque, tal es la consigna de lucha contra la carestía. ¿Pero cuál es la forma de organización? Comités Revolucionarios de Lucha Contra la Carestía de la Vida. Pero comités en manos estatales, con la forma y el contenido que el estado y los lacayos de la burguesía, los estalinianos y congéneres quieren darles, se reducirán en la práctica a un aparato amorfo, a un tentáculo más de la burocracia.

Los comités mencionados deben ser ante todo órgano de las masas. Lo que significa oposición irreductible a la creación de comités integrados por un obrero, un empleado y un delegado del sector popular, que electos no por el pueblo, sino por los funcionarios o los líderes, nacerán muertos. "La liberación de los trabajadores no

puede ser obra más que de ellos mismos" afirmó Marx, y tenemos que recordarlo siempre. No podemos substituir al pueblo que en plano de lucha por el pedazo de pan puede ser capaz de verdaderos milagros, con el inspector o funcionario dóciles a la *mordida* [soborno], o el burócrata designado por su "amado" líder. Los comités deberán ser electos en asambleas democráticas y directamente; expresarán así realmente en su composición a todos los sectores de la población y su estado de ánimo; no serán cascarones con vida artificial. Se introducirá en ellos el principio de revocabilidad del mandato en todo momento, cosa que será medio de defensa del pueblo en contra de los carreristas y sinvergüenzas que se acercan a todos los movimientos populares como las abejas a la miel.

Los comités serán de frente único ya que su misión es agrupar al pueblo en su seno. En la acción concreta y común contra los hambreadores, se realizará la unidad alrededor de los obreros, que tendrán la oportunidad de convertirse en la vanguardia real de la población pobre.

Las medidas a adoptar por los comités podrán ser múltiples, expresando toda la gama de iniciativa y actividad de que son capaces millones de hombres unidos en la lucha por un objetivo común. Vigilar los precios, controlar las alzas, investigar sus causas y sugerir medios para combatirlas, serán las actividades normales.

En el momento en que se logre el reconocimiento de los comités por el estado se podrá afirmar que comienza a existir un poder obrero incipiente. ¿Y qué otra cosa si no esa es el hecho de que los comités fijen precios, vigilen y controlen las actividades hasta hoy protegidas por la sacrosanta propiedad privada? No es una cosa muy difícil que los comités compren mercancías en los centros de producción, las movilicen con ayuda de los sindicatos hasta los de consumo y establezcan expendios para venderlas a precios bajos a los comerciantes en pequeño. No es cosa del otro mundo boicotear a los almacenistas ladrones y bloquear sus expendios; pero todo ello en el caso de que sea el pueblo el que se movilice.

Si se aceptan los comités propuestos por el estado, serán unos cuantos los gatos que se muevan y los hambreadores, como hasta hoy lo hacen, se reirán del pueblo hambriendo. Otra cosa será si en lugar de tres individuos es el pueblo en masa el que está al frente, hambriente y desesperado, pero organizado.

Nadie puede fijar por adelantado los rumbos que la lucha seguirá y la formas de organización que la masa en acción puede crear. Pero la base de esta lucha son los comités revolucionarios de lucha contra la carestía de la vida. Organizarlos, introducir la tarifa móvil de salarios; tales son las consignas. Lo demás vendrá a su hora. Pero ante todo: desconfiar de los que piden y esperan todo del estado. La única salida la ofrece la actividad de las masas; los comités las pondrán en pie de lucha. □

Exigencias Hambreadoras la Chispa del Levantamiento

Por Eduardo Medrano

El 19 de mayo, dos días antes de que estallara una masiva huelga general de dos días, Hugo Blanco fue detenido por la policía política peruana. El 25 de mayo fue deportado a la Argentina, junto con otros doce dirigentes políticos de Perú.

Blanco es uno de los candidatos a la asamblea constituyente que se supone iba a ser elegida el 4 de junio. El régimen ha aplazado tal elección hasta el 18 de junio.

En desarrollo de su campaña electoral Blanco horas antes de su arresto había hablado por televisión exhortando a los trabajadores, estudiantes y campesinos a apoyar la huelga general. Desde el 15 de mayo había estallado una nueva ola de

Al cerrar nuestra edición once de los trece exiliados peruanos habían conseguido asilo político en Argentina. Hugo Blanco y Ricardo Díaz Chávez han solicitado volver a Suecia y a México, respectivamente, donde vivieron hasta regresar a su patria en abril. No han obtenido respuesta hasta el momento. Todos se encuentran en Buenos Aires aparentemente libres.

Pero en ese país donde impera el terror contra los oprimidos y explotados tal equilibrio es precario. Por ello USLA* continúa en su campaña de defensa. Hay que seguir enviando telegramas a Videla exigiendo la inmediata salida de Blanco y Díaz de allí.

*Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos, 853 Broadway, Suite 414, N.Y., N.Y. 10003, EUA.

protestas en las principales ciudades de Perú contra las últimas alzas de precios dictadas por el gobierno de Morales Bermúdez en un esfuerzo por cumplir las exigencias hambreadoras del Fondo Monetario Internacional.

El 16 de mayo los trabajadores bancarios pararon labores durante veinticuatro horas, mientras que otras huelgas estallaban en Arequipa, Cuzco y Trujillo. Igualmente en cerca de veintiocho ciudades y poblados se dieron protestas cuando se conocieron los decretos de las alzas de precios.

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

Tal fue el marco que tuvo el llamado a una huelga general —la segunda desde el 19 de julio pasado— efectuado el 18 de mayo por la más importante central obrera de ese país, la CGTP (Confederación General de Trabajadores del Perú).

Como respuesta, el gobierno militar el 20 de mayo suspendió todas las garantías constitucionales, pospuso las elecciones, clausuró los principales periódicos y revistas no controlados por él y arrestó a cientos de dirigentes sindicales y de izquierda.

Pero tales medidas no aplacaron la furia de las masas. La huelga general estalló el 22 de mayo y se prolongó hasta el 23. Esperando impedir las protestas estudiantiles el régimen había ordenado cerrar colegios y universidades indefinidamente, pero de inmediato el rector de la Universidad de San Marcos, la más importante del país, junto con otros veinte rectores de otras universidades se opusieron al cierre.

Una nota aparecida en la edición del 29 de mayo del semanario alemán *Der Spiegel* describía lo que había sido la huelga general:

Las masas construyeron barricadas, incendiaron ruedas de automóviles y tiraron piedras a los tanques del ejército que se acercaban. En la zona industrial de la capital casas y automóviles fueron incendiados, las líneas eléctricas de alta tensión fueron destruidas y la línea telefónica central fue cortada.

La nota también afirma que “más de un millón de trabajadores participaron en el levantamiento”, y que los manifestantes “atacaron estaciones de policía y los grupos de izquierda llamaron a la lucha popular”.

Todo indica que la reacción del gobierno ante el levantamiento popular fue la de ordenar abrir fuego y efectuar arrestos masivos. La nota en *Der Spiegel* indicaba que por los menos veinte manifestantes habían sido muertos por las balas oficiales. Otras diecisiete personas habían sido asesinadas por el régimen durante las protestas de las semanas anteriores. Se cree que el número total de arrestos sobrepasa los 2000, incluyendo a cerca de 800 activistas políticos y sindicales.

Las alzas de los precios dictadas por el régimen militar habían sido una exigencia perentoria del Fondo Monetario Internacional, la más importante agencia crediticia controlada por el imperialismo norteamericano.

Pese a que Perú está casi en bancarrota, debe pagarle a la banca imperialista este

año cerca del 50% de sus divisas, pues le está debiendo casi mil millones de dólares.

El FMI y los grandes bancos norteamericanos han rehusado extender los plazos para el pago de tales créditos, además de negar nuevos préstamos hasta tanto el gobierno de Perú no haya implementado drásticas medidas como recortes al gasto público, una nueva devaluación del sol, aumentos de precios y elevación de impuestos.

Frenéticos esfuerzos ha estado haciendo el gobierno de Morales Bermúdez para cumplir con el FMI. Sucesivas medidas de austeridad han sido impuestas por ese gobierno ocasionando sangrientos estallidos sociales.

Pero es al imperialismo norteamericano a quien se debe achacar la culpabilidad principal del desbarajuste económico de Perú, y de las medidas represivas que allí se han tomado para contener la ira popular. Los financieros imperialistas están dispuestos a desangrar al pueblo trabajador peruano con tal de que sus ganancias no se vean afectadas un centímetro. Esa es la real cara del gobierno de Carter. Tal es el verdadero sentido de su política de “respeto por los derechos humanos”. Mientras Washington se muestra “respetuoso” del proceso electoral en Santo Domingo, al mismo tiempo está desestabilizando el proceso democrático abierto por las masas peruanas que con sus luchas habían obligado al gobierno militar a regresar los exiliados, y a convocar una Asamblea Constituyente para desplazar a los militares del gobierno.

Al imperialismo norteamericano poco le importa que en Latinoamérica hayan o no gobiernos militares. A Carter lo que le interesa es que los intereses de los monopolios norteamericanos, y en este caso los intereses de la banca imperialista, no sean defraudados. Y si para ello es necesario que en Perú sean los militares los que aplasten las masas laboriosas para sacarles el trabajo suficiente para pagar la maldita deuda externa, se deja de sonrisas y da el visto bueno para que las peores presiones económicas y diplomáticas sean disparadas una sobre otra sobre ese país.

Las libertades democráticas que están siendo pisoteadas en estos días, los derechos humanos de los nuevos exiliados que están siendo violados hoy, los estudiantes y trabajadores que han ahora sido muertos en las calles de Lima, Arequipa y Cuzco, son fruto directo de la gestión y las presiones de Carter y del siniestro Fondo Monetario Internacional. □

Argentina: Las Cárceles de Videla

El siguiente testimonio fue presentado a 'Perspectiva Mundial' por una joven argentina ahora refugiada en Europa.

Yo era estudiante de la Universidad Nacional en Córdoba en el año de 1975. Nunca formé parte de ningún grupo político ni sindical en Argentina. Mi única experiencia como activista había sido en esa ciudad durante un breve periodo, cuando mis compañeros de facultad y yo nos opusimos a un plan de estudios allí.

Creo que fui "fichada" por la policía por participar en esa sola actividad.

Con el golpe militar de Videla en 1976 las desapariciones de personas, los allanamientos y las intervenciones militares se recrudecieron.

Poco después del golpe, cuando caminaba por una calle de Córdoba, se detuvo un auto a mi lado. Salen de él dos hombres de civil gritando que me detuviera, mientras me apuntaban con sus armas. Corro. Disparan a mi lado sin herirme. Finalmente uno de ellos me alcanza y soy secuestrada.

Tirada en el fondo del auto y oculta bajo una frazada me llevan hacia las sierras de Córdoba. Era una casa de apariencia normal. En realidad era un "chupadero", como decimos allá, es decir, una cárcel clandestina donde se interroga y tortura a los secuestrados por las bandas paramilitares amparadas por el régimen, antes de trasladarlos a una cárcel reconocida como tal.

Muchos de los que llevan a un "chupadero" no salen con vida, o son remitidos a otra cárcel clandestina o a uno de los campos de concentración que la junta militar ha edificado a lo largo del país.

Después de mí llegaron allí otros cinco detenidos. Eran chicos y chicas cuyas edades oscilaban entre los 17 y 21 años.

Me "interrogaron". Querían saber cuáles eran mis "actividades políticas", cuáles eran mis "contactos" y compañeros, dónde vivía yo y dónde vivían mis padres, etc. Yo no tenía nada que decirles al respecto, pues nada sabía de actividades políticas. Tampoco quise darles datos sobre mis padres, temiendo por sus vidas. Entonces comenzó la tortura. Atada desnuda a un camastro de hierro me aplicaron la "picana", o sea, choques eléctricos en las partes más sensibles de mi cuerpo. Después vino otro interrogatorio, con el mismo resultado. Después más tortura. Esta vez fue con un tacho [caneca] de agua. Te incrustan medio cuerpo bajo el agua, te golpean los pulmones para que sueltes el aire hasta estar medio ahogada. Después más preguntas, y más golpes.

Mis torturadores se dividían la faena en dos grupos. Cuando un grupo se cansaba, seguía el otro. Todos parecían venir de la policía de Córdoba, aunque vestían de civil. Uno de los que hacía de guardia me dijo que eran de la gendarmería nacional.

Los torturadores en ese lugar tenían un rasgo característico: borrachos durante casi todo el tiempo, eran unos frenéticos fascistas. Permanentemente vivaban a Hitler y a nosotros nos golpeaban hasta hacernos repetir "viva Hitler" y cosas por el estilo.

Así pasé varios días de tortura. Cuál era "mi compromiso" era lo que más les interesaba saber. Como no creían mis palabras, insistieron en torturarme.

Vendada dentro de la casa, desmayada casi siempre, no obstante pude observar fugazmente algunos aspectos del exterior: una isleta en el Dique San Roque de Córdoba, cerca del Murallón.

Pasados estos días fui entregada a un destacamento militar

conocido bajo el nombre de "Campo de la Rivera", que está ubicado en el barrio San Vicente, en Córdoba. A este lugar estaban llevando a todos los desaparecidos en esa región. Antes ese lugar fue una cárcel para militares.

Siempre con los ojos vendados, no obstante podía sentir en ese nuevo lugar la presencia de militares y civiles entre el personal encargado de ese cuartel.

La presencia de los militares nos infundió un terror adicional. Con frecuencia de ellos oí la expresión grotesca de "pasar a degüello" a determinados detenidos. Varios de los secuestrados conmigo en esos días fueron desaparecidos por ellos.

En esos días yo tenía diecinueve años.

Estuve allí cerca de veinte días tirada en una camilla. No podía caminar debido a los hematomas en las piernas producidos por la tortura.

Allí a las mujeres detenidas sí nos daban alimento. A los hombres casi no les daban nada. Sobrevivían de milagro, comiendo desperdicios, pan duro y lo que las mujeres les pasábamos a hurtadillas.

Recuerdo cómo en uno de esos días supimos que detuvieron a cerca de 500 estudiantes que habían salido en diversos picnics al campo. Eran redadas masivas mediante las cuales esperaban hallar "peces gordos" como llamaban a los activistas sindicales o políticos. Soltaron días después a muchos de ellos, pero todos habían sido fichados.

En esos días pude observar que sacaban a varios de los detenidos conmigo. Habían sido llevados allí desde la penitenciaría de Córdoba y eran presos políticos "legales". Los llevaban afuera, en camiones. Después los vi volver en camillas, medio destrozados. Se rumoró que habían sido llevados al tenebroso campo de concentración llamado "La Perla", que nadie sabe dónde queda realmente.

En "La Perla" los torturadores son militares. Los que regresaban dicen haber visto allí ejecuciones y a cientos de torturados en colchonetas tendidas en el suelo. En esos galpones deciden si te pasan "a degüello" o si te devuelven a la cárcel de Córdoba, o si quedas desaparecido sin saberse a dónde vas a parar.

Probablemente "La Perla" queda en Córdoba, aparentemente en Jesús María, cerca de la escuela de Gendarmería de Córdoba.

Seguí desaparecida durante un mes antes de ser reconocida como presa. Fue cuando me enviaron a la cárcel de Córdoba.

Esta cárcel es una de las más tenebrosas del país. Bajo el área del III Cuerpo de Ejército comandado por Benjamín Menéndez, quien es el responsable de la sangrienta represión en Córdoba, en esta cárcel se torturaba y se asesinaba a diario. Se la mantiene totalmente incomunicada desde el golpe militar. Nadie la puede visitar, no se recibe correspondencia para los presos, no hay visitas para nadie, etc.

Así pues el terror reinaba en esa cárcel. Allí la costumbre de los militares era sacar gente para matarla. Generalmente elegían gente que habían sido activistas políticos o sindicales pero que después de ser torturados en las primeras fases de su detención habían sido trasladados a cárceles ordinarias. Los militares allí revisaban de nuevo la documentación de cada preso y decidían en muchos casos trasladarlos a cárceles más "seguras", como la de Córdoba, o enviarlos a un campo de concentración clandestino o asesinarlos.

De estos últimos encontraban sus cadáveres al lado de los

caminos. El régimen decía que habían muerto durante un intento de fuga. De esa cárcel sacaron cerca de treinta y cinco personas para matarlas. De ellas seis eran mujeres. Una por mes desde el golpe militar.

Venían a media noche. Gritaban sus nombres en los pabellones de varones. Había que recoger las cosas y prepararse para un "traslado". En los pabellones de mujeres las celdas eran individuales, donde permanecíamos encerradas todo el día. Cuando venían por ellas las sacaban sigilosamente de sus celdas. Todos sabíamos que quien era llevado iba a ser eliminado físicamente. Nadie dormía pensando que ésa sería su última noche, que en medio del sueño oíría la puerta de la celda abrirse, o la de su compañera más próxima.

Una acostumbrada práctica de tortura colectiva era el "baile". A cualquier hora de la noche llegaban los milicos ordenando a todo el mundo levantarse y comenzar a brincar todos juntos en las mismas celdas o en un comedor del pabellón. El propósito era que la gente no pudiera dormir nunca, esperando la llegada del milico con su orden de "bailar" o de hacer flexiones de pecho.

Nunca nos sacaron a tomar sol. Hasta las ventanas las mantenían clausuradas. Eramos casi unos vegetales. No nos permitían desarrollar ninguna actividad manual ni intelectual. El ocio era una de las formas como pretendían destruir la personalidad de los detenidos. Pero había otros problemas.

Quien se resistiera a "bailar" era torturado o muerto. Una noche un chico no resistió más y protestó. Era invierno. Lo ataron desnudo a cuatro estacas de madera clavadas en el piso de un patio. Desde lo alto un soldado le tiraba baldados de agua helada, en medio de los gritos del chico pidiendo no más. Después de botarle varios cubos de agua el soldado se resistió a seguir la tortura. Fue arrestado también. El chico murió esa noche. Murió esteado, de frío. Se llamaba José Mocarse.

Otro caso fue el de Augusto Raúl Banduco. Era asmático. No pudiendo continuar los brutales ejercicios recibió de un milico un tiro en la cabeza dentro del pabellón, delante de sus compañeros.

La última vez que sé que sacaron gente de allí para matarla fue en octubre de 1976, para el día de la madre. Muchas madres que reclamaban por el paradero de sus hijos se enteraron de sus muertes en esos días.

A fines de ese mes los milicos dejaron de entrar a la cárcel para asesinar y "bailar" a la gente. Creo que fue a consecuencia de la presión de la Iglesia. Los familiares de los que allí estábamos habían presionado al Cardenal Primatesta, una de las primeras autoridades eclesásticas de Argentina.

La Iglesia intercedió ante Menéndez pero el milico no dio bolilla [no atendió]. Entonces hablaron con Videla. Lo que se buscaba era sacarle la gente a Menéndez, trasladando los presos a Villa Devoto. Se trataba de hacer esto pues la cárcel de Villa Devoto era relativamente menos peligrosa por ser una especie de "cárcel vitrina", es decir, por ser la cárcel que el régimen de Videla tiene para mostrar a los organismos internacionales que velan por los derechos humanos.

Además está en pleno Buenos Aires. Los vecinos del barrio donde está la cárcel pueden enterarse de lo que pasa adentro, en caso de un motín. Cuando, por ejemplo, a consecuencias de las torturas que le habían aplicado en el momento de su detención el dirigente Ayala del Partido Radical muere en la Unidad 2 de Villa Devoto, los organismos internacionales fueron a esa cárcel por presiones de Balbín, dirigente de ese partido.

Una cosa como ésa no puede darse en la cárcel de Córdoba. Cuando representantes de los organismos internacionales fueron a Córdoba con la intención de entrar a esa cárcel a inspeccionarla, las bandas fascistas, quizás la "Falanje de Fé" o la Triple A, los cercaron en su hotel sin permitirles moverse.

Sólo fue en la navidad de 1976 cuando por primera vez desde el golpe militar en la cárcel de Córdoba se concedió como gran cosa una visita de una hora.

El primer traslado de presos de la cárcel de Córdoba a Villa Devoto había sido el 1 de octubre. Trasladaron a veinticinco mujeres y no sé a cuántos hombres, quizás el doble. Las mujeres fueron a Villa Devoto y los hombres a la cárcel de La Plata o de

Sierra Chica, ambas en la provincia de Buenos Aires.

Después, en diciembre de 1976, en abril de 1977 y en septiembre de 1977 hubo nuevos traslados. En Córdoba quedaron 40 mujeres y casi 100 varones. Esta cárcel después de dos años sigue incomunicada.

Cuando me trasladaron a Villa Devoto habían cerca de 800 mujeres. Allí la condición de los presos era un poco distinta, aunque no menos degradante.

En Villa Devoto el 13 de junio de 1977 estalló uno de los mayores motines carcelarios de esa época, en defensa de la vida de tres personas.

Todo comenzó cuando a Menéndez desde Córdoba se le ocurrió sacar a tres compañeras presas de Villa Devoto para llevárselas a su tenebrosa cárcel. Sus razones no confesadas eran que una de ellas había sido testigo de un campo de concentración especial, el de Faimayá en Tucumán. Ella era quizás el único testigo vivo de ese centro del cual se decía contaba con frigoríficos para torturar a los presos y donde se habían visto decenas de cuerpos de torturados colgando de ganchos, etc. En ese sentido ella era muy peligrosa para la junta. Ese era su delito. Su nombre es María Luisa Fernández. El nombre de las otras dos compañeras es Alicia Wieland y Elsa Narváez de Bazán.

Lo que hizo Menéndez fue ordenar que les dijeran que estaban en libertad. Pero una de ellas, que ya tenía una condena de cuatro años —uno de los pocos casos de presos con causa y condena—



Punto Crítico

"El régimen busca aniquilar a las presas políticas".

presintió que algo raro había en todo eso. No obstante, las sacaron. En lugar de llevarlas a Coordinación Federal que es donde se supone que al preso le dan la libertad, las llevaron al aeropuerto militar de El Palomar. Allí se dieron cuenta de que las iban a llevar a Córdoba.

Una coincidencia fortuita las salvó. Llovía intensamente y el avión no pudo decolar esa madrugada, así que las devolvieron a la cárcel, para llevarlas más tarde de nuevo.

Pero ya en Villa Devoto ellas contaron a sus compañeras el engaño sufrido. Hubo gran revuelo entre todo el personal y los reclamos comenzaron. Queríamos saber por qué se estaba sacando a las presas apelando a la mentira. Finalmente declaramos que no dejaríamos salir a nuestras compañeras en condiciones tan extrañas.

Las autoridades carcelarias nos respondieron diciendo que vendrían a sacarlas de cualquier forma. Así, el 13 de junio, entró el personal penitenciario armado con lanzagases, armas cortas y largas. Y con ello comenzó la resistencia masiva al traslado.

Todas en la planta 6 (tres pisos con pabellones) tumbamos los catres metálicos contra las rejas de los pabellones para obstaculizar la entrada de los guardias. En la planta 5 (cuatro pisos con

celdas con camastros incrustados en la pared) fue imposible hacerlo pero todas empezamos a gritar y a golpear jarros contra los barrotes. Toda la cárcel hizo lo mismo. El ruido era infernal y el vecindario empezó a enterarse de que un motín había estallado allá adentro. Desde las ventanas gritábamos hacia la calle explicando la situación, dando los nombres de las compañeras que se iban a llevar, pidiendo solidaridad. Los milicos trataban de ahogar nuestras denuncias mediante altavoces con música que prendieron a todo volumen. Pero eso sólo aumentó el alboroto. Todo el barrio se percató del incidente.

Aunque apostaron soldados en la calle apuntándonos con sus fusiles hacia las ventanas, no pudieron de inmediato aplacar la protesta. Finalmente las tres compañeras fueron arrancadas de sus celdas golpeándolas brutalmente.

Liliana Chiernajosky, la compañera que había sido nuestra vocera ante Galíndez, el jefe de seguridad de la cárcel, y que le había explicado nuestra determinación, fue desaparecida junto con Milagros Demiri de Castro después de sofocado el motín. Después nos enteramos que se encontraban en los sótanos del penal, totalmente incomunicadas y que se encontraban en huelga de hambre pues peligraban sus vidas en esa condición.

Hubo decenas de heridas. Decenas de compañeras fueron puestas en calabozos como represalia por la resistencia hecha.

Pero esa lucha no fue en vano. Menéndez tuvo que devolverlas a Villa Devoto dos meses después del incidente. Como el motín trascendió a la opinión pública e incluso a algunas publicaciones extranjeras, Menéndez no pudo asesinarlas o desaparecerlas. No obstante, a una de ellas se la ha amenazado con sacarla de nuevo para Córdoba, en cualquier momento. Todo el penal estuvo sancionado e incomunicado durante un mes.

Después de esta importante experiencia de resistencia colectiva que protagonizamos, los militares están tratando de desarticular toda forma de solidaridad allí dentro.

Lo que han hecho es incrementar la represión interna y tratar simultáneamente de crear divisiones artificiales entre los presos.

Crearon tres categorías absurdas de presos y presas: los "recuperables", los "en estudio", y los "irrecuperables". A los "recuperables" les prometen algunos privilegios, como serían permitirles algún trabajo manual y tener más horas de recreo. Pero ni a ellos les cumplen las promesas.

Las "recuperables" son, según ellos, las compañeras que no oponen resistencia a las frecuentes requisas. Estas implican desnudarse e incluso implican el tacto vaginal, además de los golpes y manoseos habituales.

De las 800 presas que existían en esa cárcel cuando yo estaba allí, 600 eran consideradas "irrecuperables".

Yo estuve unos meses "en estudio". Cuando me negué a ser requisada me pasaron a "irrecuperables", previo paso por los calabozos de castigo.

Semejante cambio en el régimen carcelario también apunta a hacer más difícil la obtención de la libertad de los detenidos. Tienen más oportunidad de salir quienes se encuentran en la categoría de "recuperable".

En agosto de 1976 las nuevas restricciones reforzaron el régimen inhumano impuesto por los decretos 2023-74 y 955-76 que rigen las prisiones argentinas. Así se nos prohibió la gimnasia y los deportes, hubo prohibición total o parcial de diarios, prohibición de transferencias de fondos entre las presas, prohibición de libros. Además de ya haber estado viendo a nuestros familiares sólo a través de los infames locutorios de vidrio.

También se incrementaron las sanciones hasta por toser o sonreír en la fila, lo que implicaba el corte de visitas y de recreos. Todo esto creaba y crea un clima insostenible de tensión nerviosa, pues ciertamente es imposible saber cuándo se la pueden llevar a uno a los calabozos. Juan Carlos Ruiz, director del penal, lo dijo claro: "A los presos políticos no los vamos a matar porque no son esas las órdenes ahora; si por mí fuera las fusilaría, pero las órdenes de los militares son aniquilarlas psíquicamente".

Yo finalmente pude salir en libertad a condición de abandonar mi patria. Bajo Isabel Perón existía una ley que establecía que cualquier preso a disposición del Poder Ejecutivo Nacional (PEN)

y sin causa podía optar por el destierro. El golpe militar suspendió dicha ley por unos meses y después la hizo más complicada, haciendo que la opción pudiera ser aceptada sólo después de que cada caso fuera estudiado y se llenaran unos nuevos requisitos.

Todos los detenidos que tenían PEN sin causa hacían esa petición. El nuevo trámite —que convierte la opción en sólo una concesión— exige tener previamente una visa. El procedimiento anterior era distinto, pues la visa podía venir después de concedida la salida del país y era un derecho de todo detenido con PEN sin causa.

Yo pedí mi salida del país después de haber logrado una visa con todas las dificultades que ello implicaba ante las embajadas por ser una detenida. También había llenado el requisito de haber cumplido seis meses de tener PEN. Después vinieron tres meses más de estudio del caso, hasta que me permitieron la salida del país. Otra condición es que una vez haya entrado al país asilante el asilado no puede viajar a otro país. Ello le impide al refugiado denunciar por el resto del mundo los crímenes de la junta militar.

Actualmente en Argentina hay 10 000 o más desaparecidos de los cuales no se sospecha siquiera dónde están, y alrededor de 6 000 detenidos.

Quiero finalmente denunciar ante la opinión pública internacional los casos de algunas presas en Villa Devoto.

- Uno es el de Cristina Olivera Conzani, de nacionalidad uruguaya. Ella ha logrado que se la expulse para Noruega, pero los militares no quieren dejarla salir. Desde agosto de 1977 está pendiente su expulsión. Hasta las Naciones Unidas han hecho diligencias en su favor, pero aún no se ha logrado su salida. Ella se está quedando ciega. Al haber permanecido encerrada en una estrecha celda desarrolló una lesión en un ojo. El tratamiento con cortisona que se le medicó no se le garantizó. Por eso la enfermedad está avanzando aceleradamente, amenazando con dejarla ciega.

- Otro caso es más doloroso y evidencia la verdadera situación interna de Villa Devoto. Ella se llamaba Alicia País, de nacionalidad argentina. Murió en esa cárcel en noviembre pasado. Sufrió de asma. Por negligencia del personal médico, en especial de la Doctora González, murió a consecuencia de su dolencia. Tenía alrededor de cuarenta años.

- Martha Rodríguez de Vega, argentina de veintiocho años, fue requerida por el 2o. cuerpo del Ejército a fines de julio de 1977. La llevaron a San Nicolás, donde quedó aislada de todo el mundo, siendo salvajemente torturada.

- Finalmente se ha dado el traslado de ocho compañeras a Santa Fé, a pedido del Juez Mántaras. Ellas son: Mónica Martínez, Alicia Maulín, Helena de Maulín, Alba Acosta de Azulay y la compañera Rojas. Han sido brutalmente torturadas para inculparlas. Sus torturadores afirmaban que el ejército, la policía y la justicia federal actuaban en combinación. Las regresaron más tarde, menos a la compañera Rojas, quien permanece en Santa Fé donde su vida peligra.

La más reciente modalidad de la junta para con los prisioneros es las "Libertades Vigiladas", consistentes en poner a ciertos detenidos en su domicilio sólo pudiéndose mover en una área reducida y estando expuesto al ataque de cualquier banda fascista o de las mismas fuerzas de seguridad del estado.

Muchas de las personas que figuraron en las listas de navidad como "libertades vigiladas" siguen en prisión, como Susana Gómez, Beatriz Jacob, Rosalía Garro de Pardini y María del Carmen Peñaloza de Turner.

La solidaridad internacional es un factor clave en el proceso de detener la mano asesina de la dictadura en esas cárceles y en el resto del país. Especialmente ahora, cuando Videla se apresta a utilizar el mundial de fútbol para mostrar a la comunidad internacional una falsa imagen de lo que es su régimen y de su "respeto" por los derechos humanos. Como queda visto, la aparente legalidad tras la cual se ampara la dirección del penal de Villa Devoto esconde un régimen que persigue el aniquilamiento de las presas políticas de forma tal que no trascienda los marcos de legalidad que necesita la dictadura militar ante los organismos internacionales. □

El Frente Sandinista y la Crisis de Dirección Revolucionaria

Por Fausto Amador

I

Un neto ascenso en el movimiento de masas venía produciéndose en Nicaragua desde mediados de 1977. La censura de prensa y el virtual estado de sitio (la ley marcial y el estado de sitio habían permanecido vigentes oficialmente en Nicaragua desde el 28 de diciembre de 1974 hasta el 19 de septiembre de 1977), prohibiendo toda forma de actividad política, dificultaban apreciar la dinámica social latente. La actividad de las masas aparecía disfrazada fundamentalmente bajo ropajes religiosos. Centenares de asociaciones comunales, obreras y campesinas, de aparente carácter puramente cristiano, vieron la luz. Inevitablemente cada una de estas asociaciones terminaba centralizando toda su actividad alrededor de demandas económicas concretas. Los enfrentamientos de la Guardia Nacional (GN) y grupos organizados en torno a las parroquias se volvieron fenómenos frecuentes.

A finales de 1977 los sindicatos comienzan a verse obligados a iniciar un vasto movimiento por un aumento general de salarios. En la ciudad de Managua, donde se concentra la mayor parte de la clase obrera, tiene lugar durante el mismo periodo una explosiva movilización por el problema de transportes. La reconstrucción de Managua después del terremoto dejó como saldo gigantescos barrios obreros en condiciones infrahumanas alejadas muchos kilómetros de la zona industrial. Las empresas de transporte se convirtieron en monopolio privilegiado de jerarcas militares y adeptos al régimen. El costo de transporte es el más alto de Centro América y representa más del 15 por ciento de los ingresos de un obrero especializado que viva, por ejemplo, en el Barrio OPEN, donde habita más del 40 por ciento de la fuerza de trabajo de Managua.

1978 comienza además con una vasta campaña de denuncia de los crímenes del régimen. "¿Dónde están nuestros hermanos?", empiezan a preguntar al régimen más de trescientas familias campesinas con familiares capturados por la GN y luego desaparecidos.

El movimiento estudiantil y amplios sectores obreros habían realizado mientras tanto una fuerte campaña vinculada con la lucha por mejores condiciones carcelarias para los presos políticos.

Dentro de todo este panorama de luchas obreras, comunales, estudiantiles y campesinas, los escándalos del régimen con robos, abusos, y crímenes se sucedían frenéticamente.



Solidaridad

AUGUSTO CESAR SANDINO

Asesinatos de campesinos se prosiguen. El 26 de diciembre: un maestro es asesinado en un autobús público por una patrulla de la GN frente a centenares de testigos y sin el más mínimo pretexto. No es un hecho aislado; sucesos como éstos son frecuentes. Falsas compañías de adeptos al régimen que obtenían créditos millonarios del gobierno son descubiertas, pero sus socios resultan impunes. Dentro de ese ambiente de corrupción desbocada hasta una banca de Somoza fue estafada en varios millones.

II

A comienzos de 1978 las condiciones para un ascenso precipitado del movimiento de masas estaban reunidas. El régimen y la burguesía lo entendían claramente y trataban de frenarlo propiciando una especie de "diálogo" entre la oposición burguesa y la dictadura. Todo se planteaba como un proceso de largo plazo en base al cual se iría reestructurando el aparato del estado lográndose eventualmente reempla-

zar a Somoza en el poder.

Para la burguesía opositora al régimen se trataba en todo caso de liberarse tanto de Somoza como del movimiento de masas en ascenso. Puesto de una forma más precisa, librarse de Somoza para lograr detener el ascenso de las luchas populares que habían llegado a encontrar en la sanguinaria dictadura el estímulo más agudo y apremiante.

Pero lo más a que llegaban sus aspiraciones cuando comienza 1978 era a lograrlo a través de un largo periodo. Frente a la dictadura se encontraban desarmados.

Algunos sectores de la burguesía, sin embargo, habían llegado a estas conclusiones a través de un rodeo. En octubre de 1977 no todos los burgueses pensaban igual. Después de una súbita y espectacular enfermedad de Somoza se avivaron las ilusiones en un desarrollo rápido de los acontecimientos.

Un grupo de personalidades, representando banqueros, terratenientes, rectores universitarios, miembros del clero y de la "élite" intelectual opositora a Somoza, conocidos luego como el "grupo de los doce", formaron el Movimiento Democrático Nacional.

Este movimiento nace desde sus inicios estrechamente vinculado al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Su proyecto político confesado es el derrocamiento de la dictadura en un plazo corto. Su estrategia, desarrollar un clima de caos e inestabilidad política tal que les permitieran aglutinar sectores burgueses, militares e imperialistas suficientemente amplios como para obligar a Somoza a abandonar el poder. El instrumento de fuerza para lograr sus propósitos es, claro está, el mismo FSLN. Se trataba de iniciar una ofensiva de gran escala atacando los cuarteles de las principales ciudades y llevando a cabo otras acciones armadas en todo el territorio nicaragüense. San Carlos, Masaya y Granada vieron las acciones de pequeños grupos armados del Frente. Un fracaso tras otro. A pesar del coraje y heroísmo desplegado por los combatientes sandinistas, a costa de numerosas vidas, sus planes no podían tener éxito. Se enfrentaban solos a la fuerza del estado. Sólo las masas tienen capacidad de enfrentar con éxito las descomunales fuerzas militares del régimen. Los sandinistas contaban con un levantamiento masivo estimulado por sus acciones. Nada de esto ocurrió. Difícilmente las masas toman la iniciativa como consecuencia de acciones externas a sus propios procesos, a sus problemas más

inmediatos, a sus propias organizaciones.

Cuando se inicia el año 1978, el fracaso de la ofensiva del FSLN es evidente. El "grupo de los doce" pasa al campo de la propaganda, denunciando el "fraude" del diálogo con Somoza del que se ve excluido pero con pocas esperanzas reales de alterar el curso de los acontecimientos.

III

El movimiento de masas mientras tanto siguió su curso *silencioso* de forma poco llamativa pero constante, preparándose a ocupar la primera escena política. El asesinato de Pedro Joaquín Chamorro el 10 de enero pasado sirvió de catalizador de toda la furia contenida de las masas trabajadoras precipitando un movimiento espectacular que nació espontáneo y sin dirección revolucionaria.

Aunque en el campo reivindicativo se produce un fuerte ascenso de luchas, en el campo propiamente político, frente al problema de quién gobierna la sociedad, las masas no logran expresar orgánicamente sus propias aspiraciones. Entre el "diálogo" buscado por la oposición burguesa y las ilusiones "corto-placistas", de tipo putchista alimentadas por el "grupo de los 12" y el FSLN, ningún movimiento político de masas, propiamente antisomocista y de carácter político había logrado abrirse camino.

Cuando Pedro Joaquín Chamorro es asesinado, su asociación política, Unión Democrática de Liberación (UDEL), en la que se integran las dos fracciones públicas

del Partido Socialista Nicaragüense (partido comunista de Nicaragua), se encuentra en medio de un proceso de presión a Somoza para obligarle a cierto tipo de "diálogo" con la oposición burguesa.

El asesinato de Chamorro corta de raíz hasta las apariencias mínimas de una perspectiva de diálogo con el régimen, y la espontaneidad revolucionaria de las masas aparece en un momento en que la falta de perspectivas políticas propias y la ausencia de direcciones obreras reconocidas e independientes de la burguesía se combinan trágicamente. Las masas expresan su furia incontenible sin haberse desprendido políticamente de ilusiones en unos u otros sectores de la burguesía.

De repente, se vuelven fenómenos de la vida cotidiana: centenares de incendios en fábricas, supermercados saqueados, bancos asaltados, enfrentamientos con una policía que procura mantenerse acuartelada para pasar la tormenta de la furia popular, incontenible, audaz y... sin dirección política alguna.

La burguesía se ve obligada a "romper" con Somoza. En ciertos momentos llegaron a la "ruptura" hasta los sectores políticos más colaboracionistas con el régimen, como el Partido Conservador, la "oposición" oficial fabricada por el propio régimen en la Asamblea Legislativa. Pocos días después, el 23 de enero, una "huelga general" era decretada por las asociaciones patronales. Los obreros, pagados por adelantado, eran instados a mantenerse en sus casas. Un paro general de actividades

se extendió a todo el país. Terence Todman, el subsecretario de estado norteamericano para asuntos latinoamericanos, debió anular su viaje a Nicaragua previsto para el 25 de enero.

El lock-out patronal iba dirigido tanto contra Somoza como contra el movimiento propio de las masas. La embajada norteamericana se volvió centro de intercambio de ideas y de reunión de distintos grupos patronales. Se trataba de crear las condiciones para un tránsito pacífico a un nuevo equipo en el gobierno. Se trataba, al mismo tiempo, de dar una respuesta burguesa al movimiento de masas paralizándolo.

Todas las fórmulas fueron examinadas y vueltas a examinar en esos días de expectativa y de silencio nacional amenazante. Los grupos y clanes dentro del ejército fueron "tocados" y diferentes combinaciones fueron propuestas sin encontrar una salida. Mientras tanto, comenzaba a no poder ser contenido el movimiento de masas. El lock-out tenía que parar, porque la falta de resultados palpables incitaba más bien que contenía la combatividad de las masas. Las calles comenzaron a llenarse en Managua, en Diriamba, en Matagalpa, León, Granada, Masaya,.... Manifestaciones espontáneas aparecían en todas partes.

El lock-out tuvo que detenerse al cabo de dos semanas sin ningún resultado, y sin embargo la burguesía no perdió en ningún momento la iniciativa. De una forma o de otra los sectores dirigentes más importantes del movimiento obrero habían conseguido ocultar todo carácter de clase a la crisis. Unos con un sector burgués, otros con otros, tanto el Partido Socialista Nicaragüense y los principales sindicatos, como el FSLN, habían dejado la dirección política y el programa del movimiento en manos burguesas.

Con el final del lock-out un ligero reflujo tuvo lugar, pero forzosamente tenía que ser temporal. Ninguno de los problemas políticos había sido resuelto, ni siquiera en el campo reivindicativo habían aparecido soluciones o respuestas siquiera parciales. A pesar de la dirección burguesa las masas salían intactas del lock-out, sin una sola derrota de importancia, sin ningún enfrentamiento frontal decisivo. Bastaron unas cuantas semanas y el ejército tuvo que abrirse paso a sangre y fuego en el Barrio indígena Monimbó de Masaya y en Diriamba, donde aparecieron las primeras formas de organización independiente de masas. La masacre de Monimbó no representó una derrota decisiva para el movimiento de los obreros, de los campesinos, de los *estudiantes*.

El ascenso del movimiento popular no se ha detenido porque no ha sido derrotado, ni cambio alguno se ha producido a nivel político oficial. Pero tampoco ha encontrado salida. La situación está preñada de enfrentamientos futuros más decisivos y la necesidad de una dirección revolucionaria sigue más viva que nunca.

[Continuará en el próximo número.]

Libertad para Plutarco Hernández

El comandante Plutarco Hernández de nacionalidad costarricense, dirigente del FSLN, fue detenido por la policía de Costa Rica en San José el 11 de abril. Plutarco había sido enjuiciado en rebelión en el pasado, por su participación en el intento de rescate del fundador del Frente, Carlos Fonseca Amador, en 1969, entonces preso en Costa Rica. Plutarco Hernández enfrenta ahora una condena de dieciséis años.

Desde que Plutarco Hernández fue detenido, la Organización Socialista de los Trabajadores [de Costa Rica] comenzó una intensa campaña exigiendo su libertad. Ningún otro partido obrero se sumó a esta campaña o inició una independientemente.

La campaña de la OST reúne dos ejes políticos fundamentales frente a los que las masas costarricenses son altamente sensibles: la defensa de los derechos democráticos cada vez más amenazados por el gobierno de Costa Rica y la solidaridad con la lucha del pueblo nicaragüense.

La OST está impulsando actualmente la formación de un comité de defensa para luchar por la libertad de Plutarco Hernández. Comité amplio constituido por dirigentes obreros, reconocidos intelectuales, personalidades democráticas y presidido por la madre del dirigente capturado.

La campaña de la OST cada vez encuentra más eco. Está aclarando frente a las masas costarricenses el oportunismo de los partidos obreros que como el Partido Vanguardia Popular (estalinista), el PSC (centrista) y el MRP (de origen castrista), a la hora de hacer declaraciones de respaldo al FSLN y de ataques a la dictadura somocista, están siempre dispuestos, pero nunca lo están para luchar contra su propio gobierno.

La lucha por la liberación de Plutarco Hernández en que está empeñada la OST está contribuyendo también a crear condiciones propicias para el diálogo, la cooperación y la polémica del marxismo revolucionario con el FSLN.

La Guerra Secreta de la CIA en Angola

Por Ernest Harsch

La más reciente de una serie de revelaciones sobre la actividad que desarrolla a nivel mundial la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA), fue dada a la luz pública por John Stockwell, un ex funcionario de la agencia. En ella Stockwell, como testigo presencial, relata detalladamente la sustancial intervención de la CIA en la guerra civil de Angola de 1975-76.

La guerra "secreta" que desarrolló el gobierno norteamericano contra la lucha de liberación angoleña alcanzó grandes proporciones, amenazando con llegar a convertirse en otra sangrienta intervención yanqui similar a la que acaba de terminar en Vietnam.

Aun cuando muchos de los detalles de la participación norteamericana no pudieron ser confirmados en ese entonces, entre ellos se incluía un alto suministro de armamentos y de dinero a los aliados locales de Washington, el envío de un número no determinado de consejeros militares que a la hora de la verdad participaron activamente en Angola y la estrecha colaboración con el régimen racista de minoría blanca en Sudáfrica, régimen que envió varios miles de sus propias tropas al devastado país.

Stockwell, cuyo libro *In Search of Enemies* (En Busca de Enemigos) apareció el 8 de mayo en las librerías, estaba en posición de conocer la historia completa. Este señor no era ningún caballo de trabajo de la agencia sino el director del operativo de la CIA en Angola, que estaba encargado de llevar a cabo las operaciones diarias de la guerra encubierta.

Aun cuando la CIA había mantenido contactos esporádicos con las fuerzas nacionalistas angoleñas antes del golpe en Portugal en abril de 1974, la política global de Washington consistía en apoyar la continuación del régimen colonialista portugués en Angola, así como también en Mozambique y Guinea-Bissau. Esta incluía otorgar amplios créditos militares y asistencia financiera al régimen portugués. Por lo general Washington se hacía el de la vista gorda cuando los portugueses usaban armamento suministrado por la OTAN en Africa. Stockwell señala que durante las guerras de independencia, "bombas norteamericanas y napalm descendían sobre los nacionalistas angoleños.(. . .)"

Al mismo tiempo, por lo menos durante los años sesenta, Washington redondeó sus

apuestas al establecer pequeños contactos con los nacionalistas angoleños, en especial con el Frente Nacional de Libertação de Angola (FNLA), dirigido por Holden Roberto. El propio Stockwell, mientras se encontraba acantonado en Zaire visitó en 1969 el campo de entrenamiento del FNLA.

En ese mismo año Nixon y Kissinger adoptaron la política que vino a denominarse "Tar Baby", que consistía en prestar apoyo más directo a los regímenes colonialistas blancos del sur de Africa. Stockwell recibió una nota del director del operativo de la CIA en Kinshasa, capital de Zaire, "señalándole que la agencia no estaba interesada en los movimientos revolucionarios angoleños (. . .)". Así, los contactos que tenía la CIA con el FNLA fueron cortados.

Fue así como el golpe de abril de 1974 en Portugal, que terminó derrumbando el imperio colonial portugués en Africa, "tomó a Estados Unidos por sorpresa, sin una alternativa viable y fuera de contacto con los revolucionarios africanos".

Con casi ningún conocimiento directo acerca de los tres principales grupos nacionalistas africanos, el FNLA, el Movimiento Popular de Libertação de Angola (MPLA) y la União Nacional para Independência Total de Angola (UNITA), la CIA anduvo a la rebatía para colocarse de nuevo en la situación y obtener algún tipo de palanca que le permitiese influenciar el desarrollo de los acontecimientos.

Debido a sus contactos previos con el FNLA y también debido a que el FNLA era apoyado por el aliado de Washington en Zaire, el presidente de esa nación Mobutu Sese Seko, la CIA reanudó sus relaciones con Holden Roberto.

"En julio de 1974", escribe Stockwell, "la CIA comenzó a entregarle dinero a Roberto sin la aprobación del Comité de los Cuarenta, pequeñas sumas al comienzo, pero suficiente como para que se conociera que la CIA estaba participando en la contienda". El Comité de los Cuarenta era un organismo de alto nivel que coordinaba las operaciones de inteligencia con la responsabilidad de fiscalizar todas las operaciones hechas en el extranjero. En ese momento era presidido por Kissinger.

Un factor que propició esta entrega de fondos por la CIA pudo haber sido su preocupación por la creciente influencia de China en el FNLA, la cual comenzó en 1973. A mediados de mayo de 1974 el

primer contingente de 112 consejeros chinos llegó a Kinshasa para asistir al FNLA y para el mes de septiembre el FNLA reconoció que había recibido 450 toneladas de pertrechos chinos.

Únicamente después que comenzaron los suministros norteamericanos y chinos al FNLA, Moscú reanudó su ayuda al rival tradicional del FNLA, el MPLA. (Stockwell señala que la anterior ayuda soviética al MPLA había cesado en 1973).

En enero de 1975, un poco antes de que el FNLA y el MPLA comenzaran a enfrentarse seriamente en Luanda y el norte de Angola, el Comité de los Cuarenta autorizó a la CIA para entregarle 300 000 dólares a Roberto, afirma Stockwell.

Previendo una Victoria 'Barata' del MPLA

En julio de 1975, la división africana de la CIA redactó un memorándum destinado al Comité de los Cuarenta solicitando que se le aumentara la asistencia secreta a Roberto, así como también a la UNITA, dirigida por Jonás Savimbi.

Stockwell señala que el memorándum no postulaba una victoria para el FNLA y UNITA, sino que por el contrario planteaba una operación que permitiera obtener un balance militar entre los tres grupos para impedir una victoria "barata" del MPLA, dirigido por Agostinho Neto. Stockwell añade, "Tal asistencia financiera secreta prevendría una instalación rápida y barata en Angola de lo que Mobutu y [el presidente de Zambia Kenneth] Kaunda señalan como a un títere de Moscú en sus fronteras" (el énfasis es del original).

De tal manera parece que el principal factor en la participación inicial norteamericana en el conflicto fraccional entre los tres grupos fue la preocupación de Kissinger sobre un posible aumento de la influencia soviética si ganaba el MPLA.

Aun cuando Stockwell admite que el efecto de ello fue incrementar la guerra civil, lo presenta como un producto de la equivocada política norteamericana. De hecho, es muy probable que otra de las metas de Washington fuese precisamente exacerbar la lucha fraccional con el objetivo de debilitar la lucha de liberación nacional angoleña como un todo para luego obtener concesiones mayores de los tres grupos, incluyendo al MPLA.

Uno de los superiores de Stockwell lo

admitía, cuando señalaba que si los tres grupos "llegan a la independencia en igualdad de condiciones tendríamos aún varias opciones abiertas. Quizás un acuerdo podría ser negociado. O quizás los soviéticos y el MPLA se decidan a comprometerse cuando vean nuestra determinación".

Stockwell no cree que el apoyo de la CIA al FNLA era el resultado de una mayor hostilidad por parte de la CIA a las políticas del MPLA, aparte de sus relaciones con Moscú: "Apartando los adornos ideológicos, él [Roberto] y Neto predicaban las mismas cosas para Angola: independencia nacional, gobierno democrático, reforma agraria, desarrollo económico, unidad pan-africana y la destrucción total de la cultura colonial".

De hecho, habían personajes importantes que favorecían al MPLA con relación a sus rivales. Según Stockwell, Tom Killo-ran, el cónsul general de Estados Unidos en Luanda, "creía que el MPLA era el grupo mejor calificado para gobernar a Angola y que sus dirigentes deseaban sinceramente una relación amistosa con Estados Unidos". De igual forma, a medida que progresaba la guerra civil, el jefe de operaciones de la CIA en Luanda también llegó a la conclusión que el MPLA era "el mejor calificado para dirigir al país" y que Washington debía cesar todas sus acciones contra el MPLA tan pronto como fuese posible.

La política que estaban siguiendo para Angola Kissinger y los altos funcionarios de la CIA también enfrentaba oposición proveniente de otros círculos dirigentes. Nathaniel Davis, vice secretario de estado para asuntos africanos, se oponía a la intervención militar encubierta en Angola basado en que dicha operación no podía mantenerse secreta. Cuando Kissinger rechazó su recomendación de que Washington presionara para obtener un acuerdo entre los tres grupos, Davis renunció.

Desde un punto de vista más guerrillista, el subjefe de la división africana de la CIA solicitaba que se implementara una política que le permitiese a el FNLA y UNITA ganar rápidamente la guerra. Este sugería que se utilizara un tipo de avión artillado llamado "el Soplo del Dragón Mágico", utilizado por las fuerzas norteamericanas en Vietnam.

Estos aviones, armados con ametralladoras programadas para hacer blanco y disparar simultáneamente, son capaces de agujerear un área del tamaño de un campo de fútbol con 8000-balas por minuto. "No existía ninguna duda", escribe Stockwell, "que en agosto, septiembre y octubre de 1975 un par de estos aviones hubieran quebrado completamente al MPLA".

Pasando por alto está sugerencia, al igual que las críticas hechas por aquéllos que favorecían una política de no intervención o de apoyo para el MPLA, Kissinger, el director de la CIA William Colby y otros altos funcionarios gubernamentales conti-

nuaron la política de echar leña al fuego de la guerra civil.

Armamentos y Consejeros

El 16 de julio de 1975, el Presidente Ford aprobó el plan de acción secreta de la CIA en Angola, más tarde denominado IA-FEATURE.

Un factor que determinó los esfuerzos de la CIA en mantener su intervención en Angola tan secretamente como fuese posible fue el masivo sentimiento antiguerra en Estados Unidos. Como lo señala Stockwell, "Nuestro sigilo estaba diseñado a impedir que el público y la prensa norteamericana se enteraran de lo que estábamos haciendo—estábamos seguros que armarían un escándalo si se enteraban".

De la partida inicial de 14 millones de dólares para la operación, los primeros aviones cargados de armas para el FNLA y UNITA salieron de South Carolina con destino a Kinshasa el 29 de julio. Para mantener su intervención directa en secreto, la CIA trató de que todo pareciera como si el FNLA y UNITA estuvieran obteniendo sus armas únicamente de Mobuto. Entre el cargamento figuraban armas extranjeras así como viejas armas norteamericanas del periodo de la Segunda Guerra Mundial que estaban disponibles en varias partes del globo. Entre ellas se incluían morteros, cohetes, ametralladoras, cohetes antitanque y rifles.

Stockwell señala que "desde el primer avión despachado en julio y a través del transcurso de la guerra, los funcionarios de la CIA supervisaban directamente el traslado de las armas de la CIA a Angola".

Alrededor de ochenta y tres agentes fueron enviados al área para fortalecer las existentes estaciones de la CIA en Kinshasa, Luanda, Lusaka y Pretoria. El propio Stockwell visitó las posiciones del FNLA en el norte de Angola y se reunió con Savimbi en Silva Pôrto, una base de UNITA en la región central de Angola.

A pesar de declaraciones públicas hechas por funcionarios gubernamentales norteamericanos afirmando lo contrario, la CIA envió consejeros a la misma Angola para asistir a las fuerzas del FNLA y UNITA. "Desde el comienzo", reporta Stockwell, "estábamos profundamente metidos dirigiendo la guerra desde Washington, Kinshasa y desde bases avanzadas dentro del territorio angolés, todo ello era reportado diariamente en cables que iban y venían al lugar de las operaciones. Para encubrir al grupo de trabajo [cuerpo coordinador interdepartamental] denominábamos a los consejeros que teníamos dentro de Angola como 'recolectores de información', aun cuando su trabajo de inteligencia estaba siempre subordinado a sus actividades de consejeros".

Stockwell cita algunos ejemplos. Junto con otros agentes, Stockwell discutió las estipulaciones necesarias para la batalla de Lobito y para unas operaciones de

sabotaje en el Congo (Brazzaville), un país vecino que servía como escala de reabastecimiento a los envíos de armas soviéticas al MPLA. Expertos de la CIA en Angola prepararon el plan de comunicaciones tácticas para la batalla de Lobito y ayudaron en la configuración de la red de comunicaciones del FNLA y UNITA. Oficiales paramilitares de la CIA entrenaron en Ambriz en el uso de armas de infantería a las tropas del FNLA y en Silva Pôrto a las de UNITA.

La utilización de consejeros de la CIA en Angola no fue el único aspecto sensitivo de los planes guerrillistas de la agencia. La CIA trató sin éxito de reclutar varios cientos de mercenarios portugueses para el FNLA. Más tarde en colaboración directa con el servicio de inteligencia francés contrató a unos veinte mercenarios franceses los que transportó a la región central de Angola para que ayudaran en el entrenamiento de las fuerzas de UNITA. Estos mercenarios fueron denominados "consejeros militares extranjeros".

A pesar de los grandes envíos de armas, de los consejeros de la CIA y de los mercenarios extranjeros, el FNLA y UNITA tenían gran dificultad en detener los avances del MPLA. Al FNLA en particular se le consideraba muy mal organizado. Mientras que en el otro bando el MPLA había sido fortalecido enormemente por medio de sustanciales envíos de armamento soviético.

Para ayudar a que el FNLA retomase la iniciativa en la región norteña de Angola, el régimen de Mobutu en Zaire mandó al campo de batalla en septiembre de 1975 a los batallones comando séptimo y cuarto de su ejército. Las fuerzas combinadas retomaron la población de Caxito y comenzaron a avanzar con cautela hacia Luanda, la base fuerte del MPLA.

Comenzando en septiembre, según Stockwell, los sudafricanos comenzaron a proveer armas y a entrenar fuerzas del FNLA y UNITA en el poblado de Runtu, cerca a la frontera de Namibia. En octubre, el régimen de apartheid envió 3000 soldados y personal de apoyo a Angola, algunos de los cuales se juntaron a las fuerzas de UNITA y barrieron las costas de Angola hacia el norte, capturando varios puertos y ciudades a comienzos de noviembre.

Entre algunas de las razones que llevaron a los sudafricanos a intervenir, señala Stockwell, puede contarse su deseo a proteger el masivo proyecto hidroeléctrico de la presa de Cunene localizada en la frontera Namibia-Angola y su propósito de exterminar las bases que posee en el sur de Angola la South West Africa People's Organization (SWAPO—Organización Popular de Africa Sudoccidental), que lucha contra el yugo despótico que Sudáfrica ejerce sobre su país, Namibia. Más aún, los sudafricanos consideran que Savimbi es la persona más indicada para establecer un régimen que esté dispuesto a colaborar con Sudáfrica.

Stockwell declara: "No observé evidencia alguna que indicase que Estados Unidos los alentase [a los sudafricanos] para que intervinieran en el conflicto". Sin embargo, algunos altos funcionarios del gobierno de Sudáfrica aseveran que Washington sí hizo eso. Quizás la CIA no fue la encargada de pasar el mensaje de estímulo.

De todas formas, la CIA recibió con gusto la intervención sudafricana. Agentes de la CIA junto con agentes del Bureau of State Security (BOSS—policía política de Sudáfrica) supervisaban las entregas de armamentos a las fuerzas de UNITA. BOSS recibió un informe completo de las actividades de la CIA y durante por lo menos dos ocasiones el director de BOSS visitó a Washington para realizar conversaciones secretas con el director de la división africana de la CIA.

Se tuvo en consideración el envío de armas norteamericanas directamente a los sudafricanos en Namibia, pero luego fue rechazado por considerársele muy arriesgado (la Casa Blanca mantiene un embargo formal de armamentos contra Sudáfrica).

Notando que la "CIA ha simpatizado tradicionalmente con Sudáfrica y disfrutaba de estrecha colaboración con el BOSS", Stockwell resume las relaciones entre Washington y Pretoria durante la guerra civil en Angola: "A pesar de que no se escribió ningún memorandum en el local central de la CIA en Washington diciendo, 'Colaboremos con los sudafricanos', la agencia coordinó sus operativos a todos los niveles con los sudafricanos y éstos aumentaban su participación paso a paso con la nuestra".

En septiembre, después de la intervención sudafricana en Angola, el gobierno cubano incrementó su asistencia al acosado MPLA al enviar miles de técnicos y soldados cubanos destinados a ayudar a detener la embestida violenta de los sudafricanos. Washington pintó a Cuba como un títere en el juego de Moscú y repetidas veces aseveró que las tropas cubanas habían sido enviadas a Angola instigadas por Moscú como fuerzas "mercenarias" internacionales.

Stockwell señala, sin embargo, que "después de la guerra nos enteramos que los cubanos no habían sido enviados por la Unión Soviética. Sino por el contrario, los dirigentes cubanos creyeron que debían intervenir guiados por sus propias razones ideológicas".

La Casa Blanca Sopesa el Ataque contra Cuba

El aumento en el envío de armas soviéticas —y en especial la llegada de miles de soldados cubanos— enardecieron a Kissinger, Ford, Colby y otros guerrillistas yanquis. Esto trastornaba completamente los planes de la Casa Blanca de "balancear" a los tres grupos contendien-

tes y amenazaba con propinarles un serio revés a los intereses globales de Washington en la región.

Su reflejo inmediato fue el de tratar de incrementar la guerra.

Los gastos oficiales de la CIA para la operación en Angola ya habían alcanzado los 25 millones de dólares. El 14 de noviembre el Consejo Nacional de Seguridad ordenó a la CIA realizar una nueva solicitud de fondos describiendo opciones para emprender programas de intervención militar de 30, 60 o 100 millones de dólares. La antigua política de tratar de apuntalar la capacidad del FNLA y UNITA para impedir una victoria "fácil" del MPLA fue abandonada. La CIA recibía ahora la orden de tratar de buscar una forma de **ganar** la guerra.

Opositores de la intervención norteamericana en Angola advirtieron en ese tiempo que el conflicto podría rápidamente convertirse en otro Vietnam. Stockwell confirma esto, señalando hasta qué punto la Casa Blanca, el Pentágono y la CIA estaban dispuestos a llegar.

Stockwell escribe, "Ahora se discutía ampliamente armas sofisticadas: cohetes tierra-aire Redeye, cohetes antitanque, artillería pesada, apoyo aéreo táctico, aviones artillados C-47. El grupo de trabajo consideraba aumentos mayores: el envío formal de consejeros norteamericanos, el uso de unidades del ejército, el envío de la armada a las costas de Luanda (. . .)".

Confirmando también el peligro de un nuevo ataque militar contra la revolución cubana, como lo indicaban muchas declaraciones amenazantes de la Casa Blanca, Stockwell señala que el grupo de trabajo también sopesó "la posibilidad de realizar un abierto amago militar contra la propia Cuba con tal de forzar a Castro a llamar a sus tropas para que defendiesen la isla".

Lo único que detuvo estos planes de guerra fue el hondo sentimiento antiguerra del pueblo norteamericano.

Con sólo siete millones en fondos operacionales, la CIA se vio en la necesidad de dirigirse al Congreso para obtener más dinero. Debido a que las elecciones estaban próximas muchos representantes no querían asumir la responsabilidad por el aumento de la guerra en Angola. Se adoptaron enmiendas tanto en la cámara baja como en la cámara alta del Congreso prohibiendo el uso de fondos del presupuesto de defensa de 1976 para la operación en Angola.

En estas circunstancias la CIA trató de continuar su operación de la mejor manera posible al mismo tiempo que buscaba fondos por otro lado.

Buscando ganar tiempo, la Casa Blanca trató de cortar una de las principales fuentes de ingreso del MPLA. La Gulf Oil Company, principal inversionista extranjero en Angola, necesitaba proteger sus intereses realizando un pacto con el MPLA. Acordó pagarle al MPLA 200 millones de dólares en regalías e impuestos en

diciembre y enero (ya le había otorgado 116 millones de dólares en septiembre). Esta cantidad sería varias veces superior a la ayuda oficial de la CIA tanto al FNLA como a UNITA conjuntamente. La CIA y el Departamento de Estado presionaron a la Gulf para que detuviera temporalmente esos pagos.

De igual manera, la Boeing Aircraft Corporation fue forzada a retardar el envío de dos aviones comerciales 737.

Stockwell llama la atención a las diferentes actitudes asumidas por el gobierno y las corporaciones hacia la situación en Angola, señalando que "los técnicos y hombres de negocios norteamericanos eran aún bienvenidos a pesar de la guerra, los cubanos y el antagonismo entre Estados Unidos y el MPLA".

Mientras tanto, la CIA dirigía sus esfuerzos cada vez más hacia el uso de tropas mercenarias en Angola, buscando de alguna forma revertir la situación. 500 000 dólares fueron entregados a un grupo de mercenarios franceses y la CIA trató de contratar varios cientos de mercenarios portugueses. Roberto del FNLA, usando aparentemente dinero de la CIA, logró contratar alrededor de 100 "soldados de la fortuna" británicos, así como unos cuantos yanquis. Pero resultó que éstos tenían muy poco interés en el combate y no tuvieron impacto en el curso de la guerra.

Según Stockwell, "Los franceses contribuyeron con más municiones y con cuatro helicópteros lanzacohetes Allouette, los que fueron transportados a comienzos de enero hasta Kinshasa por aviones C-141 de la fuerza aérea norteamericana. Sin pilotos ni mecánicos los helicópteros franceses no poseían ningún valor, haciendo que la CIA buscara desesperadamente mercenarios que los volaran". Stockwell señala que la CIA intentó entonces enviar dichos aparatos, junto con aviones C-130, a los sudafricanos. Pero la guerra terminó antes de que pudieran encontrarse pilotos y personal de tierra para utilizarlos.

Viendo que Washington no podía escalar su intervención en Angola y ni siquiera mantenerla al mismo nivel, los sudafricanos optaron por retirarse. Se replegaron del frente en enero de 1976 y a finales de marzo ya se habían retirado completamente de Angola.

Las fuerzas del FNLA fueron expulsadas del norte de Angola huyendo precipitadamente a Zaire, junto a un número significativo de refugiados bakongos del área tradicional de apoyo del FNLA. Las fuerzas de UNITA en la región central de Angola abandonaron las ciudades al MPLA y a las tropas cubanas, dirigiéndose al campo para continuar acciones guerrilleras esporádicas contra el gobierno.

Siendo el MPLA el claro triunfador de la guerra civil, la mayoría de gobiernos africanos se aprestaron a reconocer su régimen. Washington por su parte le permitió a la Boeing entregar los aviones y a la Gulf continuar sus pagos. □

¡Fuera Imperialistas de Zaire!

Por Ernest Harsch

A pocas horas de haber llegado a Zaire el 19 de mayo, tropas francesas de la Legión Extranjera libraban fuertes combates contra fuerzas rebeldes, cumpliendo su parte en la coordinada intervención imperialista destinada a apuntalar al régimen corrupto y despótico de Mobutu Sese Seko.

El día anterior, cerca de 3000 soldados franceses y belgas abordaron aviones de transporte militar para comenzar la operación que los llevaría a la devastada provincia de Shaba en Zaire. Al mismo tiempo, Washington envió por lo menos dieciocho aviones de transporte C-141, un número no especificado de personal militar y puso en estado de alerta a 1500 soldados norteamericanos en Estados Unidos.

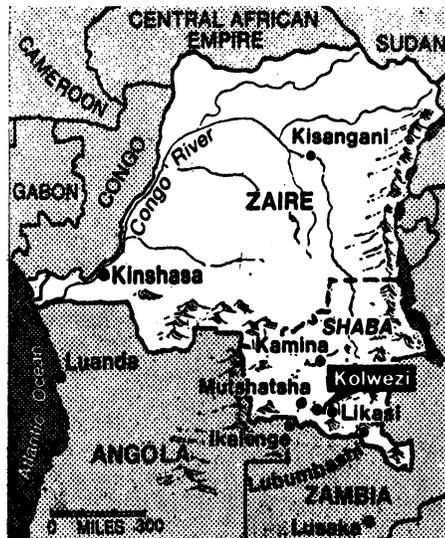
Washington y sus aliados imperialistas han responsabilizado a La Habana por la actividad de los rebeldes en Shaba, a pesar de que admiten una falta total de evidencia y de que el gobierno cubano ha negado tal hecho. Con ello, los imperialistas buscan tener un pretexto para escalar su intervención en Africa y a su vez se plantea la amenaza de un ataque dirigido a Cuba misma.

Acusando a las fuerzas rebeldes de haber matado a varias decenas de europeos, los patrocinadores de esta nueva intervención buscan disfrazarla como una "misión de rescate internacional", destinada a alcanzar la piadosa meta de rescatar a unos 2000 europeos y norteamericanos que se dice los rebeldes mantienen como "rehenes".

La anterior es una de las más viejas justificaciones escritas en el manual de agresiones imperialistas, y su propósito es ocultar las verdaderas intenciones: salvar al régimen dictatorial de Mobutu, proteger las sustanciales inversiones extranjeras en el área y apuntalar la posición imperialista en todo el continente.

Los imperialistas actuaron velozmente después de conocer que los rebeldes de Shaba, quienes han jurado derrocar a Mobutu, habían reiniciado sus actividades el 11 de mayo capturando la mayor parte del importante centro minero de Kolwezi.

El Presidente Carter tomó la delantera al poner en alerta el 16 de mayo a la División Aerotransportada 82 y al Comando Militar Aerotransportado, aprestándolos para intervenir en Zaire si fuese necesario. Según un reporte aparecido el 17 de mayo en el *Washington Post*, "La Aerotransportada 82 está estructurada para volar a lugares turbulentos como Zaire casi inmediatamente, generalmente por batallones de unos 800 hombres. Los paracaidistas caen



a tierra equipados para el combate".

Lo anterior fue seguido por una serie de reuniones de "crisis" en Europa para planear intervención conjunta, en las que estuvieron presentes representantes de los gobiernos de Estados Unidos, Bélgica, Francia y Gran Bretaña. El 19 de mayo el *Washington Post* informó que "Una fuente usualmente bien informada dijo que el General Alexander Haig, comandante de [las fuerzas de la] OTAN, estaba jugando un papel en la coordinación de la operación de rescate".

Los imperialistas belgas, antiguos amos colonialistas de Zaire cuando era conocido como el Congo, proveyeron alrededor de 1750 paracaidistas.

Los imperialistas franceses, cuyos pilotos transportaron 1500 soldados marroquíes a Zaire en 1977 durante un conflicto armado similar en Shaba, enviaron 1000 soldados de la Legión Extranjera.

El imperialismo británico ha otorgado aviones y apoyo logístico, con el beneplácito del gobierno de Zambia, y se reporta que está considerando enviar pertrechos a Mobutu.

El imperialismo yanqui por su parte otorgó a Mobutu una ayuda militar de 20 millones de dólares —17.5 millones de dólares en equipo "no letal" y 2.5 millones de dólares para entrenar en Estados Unidos oficiales de alto rango del ejército zaireño.

Al anunciar esta ayuda, Carter declaró que iba en favor de "los intereses de la seguridad nacional de Estados Unidos". Jody Powell, secretario de prensa de la Casa Blanca, explicó que el régimen de

Mobutu era un "gobierno moderado" que había "apoyado nuestras metas" en Africa, refiriéndose a la participación de Mobutu en la intervención conjunta que realizaron el imperialismo yanqui y Sudáfrica en la guerra civil en Angola de 1975-76.

En medio de todo esto, Carter descaradamente ha incrementado los ataques de la Casa Blanca contra la "interferencia" cubana. Tom Reston, funcionario del Departamento de Estado, declaró el 19 de mayo que "Ha llegado a nuestro conocimiento actualmente que los rebeldes han sido entrenados por los cubanos en Angola y están utilizando armas soviéticas".

Hacia sólo unos días, el 13 de mayo, que Carter concedió una entrevista en la que lanzó los ataques más fuertes hechos hasta ahora contra La Habana. En dicha entrevista acusaba a Castro de tratar "de subvertir por la fuerza militar a otros pueblos", demandaba el retiro de las tropas cubanas de Angola, Etiopía y otras partes, al igual que advertía al gobierno cubano de no proveer asistencia a los patriotas de Zimbabwe.

Sin embargo, el 17 de mayo Castro negó categóricamente que Cuba se encontrara involucrada, ni directa ni indirectamente, en los combates en Zaire. A pesar de que esta negación, que Castro comunicó personalmente a un diplomático norteamericano en La Habana, fue reportada en la prensa norteamericana, los funcionarios del Departamento de Estado expresaron que tenían órdenes estrictas de no comentarla.

Los imperialistas han combinado sus ataques contra La Habana con una histérica y racista campaña de publicidad alrededor de los "rehenes" blancos en Shaba. La cancillería francesa acusó el 19 de mayo que más de cuarenta europeos habían sido ejecutados por los rebeldes. Los titulares de la prensa norteamericana gritaban histéricos sobre la "masacre" de "blancos" en Zaire. El primer ministro belga Leo Tindemans acusó a los rebeldes de tener como "sus principales objetivos a los blancos".

Estas acusaciones no son más que una repetición palabra por palabra del pretexto usado para una anterior intervención imperialista en Zaire. En noviembre de 1964, cuando al país aún se le conocía como El Congo, aviones norteamericanos aerotransportaron 800 paracaidistas belgas a Stanleyville (conocida actualmente como Kisangani), un fuerte enclave de las fuerzas nacionalistas congoleesas opuestas al régimen pro imperialista de Moisés Tshombe. Los imperialistas decían que su misión era rescatar a varios cientos de "rehenes" blancos. Pero durante la operación, las tropas belgas, las fuerzas del gobierno y las bandas de mercenarios extranjeros masacraron a miles de congolese simpatizantes de los insurgentes, propinándole un golpe devastador a la lucha libertaria.

En los combates actuales, los rebeldes han negado toda responsabilidad por la

muerte de los europeos. El Frente Nacional de Liberación del Congo (FNLC) emitió un comunicado en Bruselas culpando a Mobutu, cuyos aviones han bombardeado Kolwezi desde el 14 de mayo. Días más tarde, el 19 de mayo, Jean-Baptiste Mpondo, un representante del FNLC, dijo en una conferencia de prensa en Bruselas que los rebeldes no se oponían a la evacuación de los extranjeros. Según un reporte aparecido el 20 de mayo en el *Washington Post*, Mpondo "dijo que los ataques aéreos y terrestres lanzados por las fuerzas de Mobutu eran para mantener allí a los europeos como rehén esenciales en lo que denominó los esfuerzos de Mobutu por atraer ayuda militar internacional".

De hecho, algunos funcionarios del gobierno belga trataron de negociar una evacuación con los rebeldes, pero sus esfuerzos fracasaron cuando soldados franceses de la Legión Extranjera, seguidos de tropas belgas, tomaron por asalto a Kolwezi. Los imperialistas obviamente estaban más interesados en atacar a los rebeldes que en "proteger" a sus propios ciudadanos.

En propio canciller francés Louis Guiringaud indicó la verdadera razón de la intervención cuando declaró el 19 de mayo que las tropas francesas permanecerían en Shaba hasta "que las autoridades legalmente reconocidas hayan restablecido el orden".

A Estados Unidos, Francia, Bélgica y las otras potencias imperialistas les interesa sobre manera que la rebelión en Shaba sea completamente aplastada. Localizado estratégicamente en el centro de Africa, Zaire es un país rico en minerales valiosos tales como cobre, cobalto y uranio, la mayoría de los cuales se hallan en la misma Shaba. Las compañías extranjeras

tienen cientos de millones de dólares invertidos en Zaire. Sólo los imperialistas norteamericanos poseen 200 millones de dólares en inversiones directas, y sus bancos son los acreedores de alrededor de 1 000 millones de dólares en préstamos vigentes a Zaire.

Además de esto, Mobutu ha sido un valioso aliado de los imperialistas por muchos años. El descontento popular en Zaire es extenso y de no contener oportunamente la revuelta en Shaba los opositores del régimen en todo el país se podrían animar, lo que posiblemente llevaría a la caída de Mobutu.

Más aún, la situación en Zaire no puede separarse de la gran preocupación que tienen los imperialistas sobre el fermento masivo que barre al continente. Los imperialistas se encuentran especialmente preocupados por las luchas libertarias que hoy se desarrollan en el sur de Africa, donde se juegan inversiones de grandes proporciones e intereses políticos estratégicos.

Hacia el norte, el Cuerno de Africa se ha visto sacudido por levantamientos urbanos, revueltas campesinas y luchas de liberación nacional durante más de cuatro años. El descontento en Chad y el Sahara Occidental se ha agudizado rápidamente en lo que va del año, llevando a los franceses a enviar aviones o tropas para combatir a las fuerzas guerrilleras en estos dos países.

Las acusaciones condenatorias de la participación cubana en Africa sirven en parte como pretexto para justificar la intervención de los imperialistas; pero por otra parte los imperialistas realmente temen la presencia cubana. Dada la inestabilidad extrema en Africa, los cubanos se han convertido en un elemento desestabili-

zador adicional, complicando las maniobras de Washington y de las potencias de Europa Occidental. Además pueden presentar un obstáculo directo a la intervención imperialista, como sucedió en Angola. Por esto, el peligro de un ataque directo del imperialismo norteamericano a Cuba misma no puede descartarse.

Para los imperialistas, una derrota en Zaire —o en cualquier otra parte— les haría mucho más difícil contener o aplastar las innumerables luchas que están brotando a través de todo el continente africano.

Powell, secretario de prensa de la Casa Blanca, colocó en un contexto más amplio la preocupación de Carter: "Sería una lección desafortunada para el resto del mundo si no respondiéramos a una petición razonable en tal situación".

Según un reporte el 19 de mayo en el *Washington Post*, "Existen indicaciones bastante claras de que algunos funcionarios norteamericanos estaban deseosos de que Washington participara en la operación de rescate en Zaire para demostrar que Estados Unidos mantiene su capacidad y voluntad de actuar velozmente para apuntalar gobiernos amigos que se encuentren en peligro en Africa".

Washington y sus aliados europeos ven obviamente como una prueba crucial su intervención en Zaire. Si se les permite salir impunemente con esta agresión, se llenarán de ánimos para atacar las luchas de clase y de liberación nacional en otras partes.

Es un deber de todos los partidarios de la libertad para Africa y de todos los opositores de las intervenciones imperialistas movilizarse para exigir el retiro inmediato de la ayuda norteamericana y de las tropas europeas de Zaire. □



Mary Messick/Perspectiva Mundial

ROCKY FLATS, Colorado—Seis mil personas protestaron el 29 de abril contra las armas nucleares.

Luchas en Georgia y Armenia por el Lenguaje Nacional

Por Marilyn Vogt

Los opositores de la política de Moscú de rusificar las repúblicas socialistas soviéticas de Georgia, Armenia y Azerbaiján se anotaron una victoria a mediados de abril. Obligaron a la burocracia dominante a respetar el georgiano, el armenio y el azerbaijani como los lenguajes oficiales de esas tres repúblicas.

Presionando porque se aprobaran nuevos proyectos de constitución para las quince repúblicas de la Unión Soviética, Moscú esperaba eliminar de las constituciones de estas tres repúblicas las cláusulas que les garantizaban a cada una su lenguaje nativo como lenguaje oficial.

La oposición a esta medida llevó a cientos de manifestantes a las calles el 14 de abril en Tbilisi, capital de la república de Georgia. Los manifestantes, muchos de ellos estudiantes universitarios y profesores de la Universidad de Tbilisi, según el *Washington Post*, "desfilaron desde la universidad pasando por el centro de la ciudad hasta llegar ante el edificio gubernamental donde el parlamento georgiano estaba reunido para adoptar la nueva constitución". Llevaban pancartas exigiendo sus "lenguajes nativos".

Manifestaciones similares, se informó, ocurrieron en la república de Armenia.

Confrontada con tal oposición la burocracia fue forzada a retroceder. Los textos finales de las constituciones para las tres repúblicas restauraron la cláusula garantizando el lenguaje vernáculo como el lenguaje oficial de la república.

El intento de hacer este cambio en las constituciones de las repúblicas transcaucásicas fue parte de los esfuerzos de Moscú por imponer el lenguaje y la cultura rusa sobre las minorías nacionales soviéticas.

La nueva cláusula que hubiera garantizado solamente "la posibilidad de utilizar el lenguaje vernáculo" hubiera abierto camino legal para promover "la posibilidad" de imponer el lenguaje ruso en cada vez más esferas de la vida en estas tres repúblicas.

En la república de Georgia, los georgianos superan en ocho a uno a los rusos. Esto a pesar de los esfuerzos de la burocracia dominante por incrementar el número de rusos en las repúblicas no rusas — particularmente en puestos de autoridad administrativa— y por dispersar a los no rusos fuera de sus repúblicas.

No obstante, de acuerdo al censo de 1970, habían 3.1 millones de georgianos en la

república de Georgia y sólo 400 000 rusos. Sólo 13 000 georgianos identificaron el ruso como su primer idioma.

La chovinista política de nacionalidades impuesta por Stalin y sus herederos a los pueblos no rusos contraría la impulsada por los bolcheviques en tiempos de Lenin y Trotsky.

De hecho fue la oposición de Lenin a las prácticas chovinistas de Stalin respecto de los georgianos en 1922 lo que ayudó a precipitar la ruptura política de Lenin con Stalin en los meses finales de la vida política de Lenin.

Después que los ejércitos blancos e imperialistas fueron derrotados por el Ejército Rojo en 1921 la cuestión práctica de las relaciones formales entre los rusos y los no rusos en el nuevo estado soviético cobró gran actualidad.

La proposición de Stalin era que las repúblicas no rusas de Ucrania, Bielorusia, Georgia, Armenia y Azerbaiján fueran repúblicas autónomas de la República Socialista Federada Soviética Rusa que había sido proclamada después de la revolución en 1919.

Lenin se opuso al plan de Stalin. El insistió en que las repúblicas no rusas y la república rusa se debían mantener unidas sólo como iguales en una Unión de Repúblicas Soviéticas de Europa y Asia, teniendo cada república el derecho de separarse de la unión.

En su artículo "La Cuestión de las Nacionalidades o la 'Autonomización'", escrito el 30 y 31 de diciembre de 1922, Lenin dijo que debía tomarse toda medida posible para proteger a las nacionalidades no rusas del chovinismo gran ruso, del chovinismo de gran potencia.

"La unión de repúblicas socialistas debe retenerse por su aparato diplomático", dijo Lenin. Pero "reglas más estrictas deben ser introducidas en el uso del lenguaje nacional en las repúblicas no rusas de nuestra unión. (. . .) No cabe duda de que siendo nuestro aparato lo que es, seguramente van a haber, con el pretexto de la unidad . . . una multitud de abusos verdaderamente rusos".

Las oposiciones georgianas y armenias hoy están llevando a cabo una lucha que Lenin habría apoyado contra las políticas chovinistas de los herederos de Stalin.

Tres georgianos —Zviad Gamsakhurdia, Merab Kostava y Víctor Rtskhiladze, miembros del Grupo Monitor de los Acuerdos de Helsinki en Georgia, ahora

encarcelados— se han opuesto abiertamente a los abusos del nacionalismo gran ruso en la república de Georgia.

Además de defender los derechos civiles, Kostava y Rtskhiladze activamente han dado publicidad a la lucha del pueblo meskhi por el derecho de volver a Georgia. Los meskhi, un pueblo musulmán de Georgia, fueron deportados de su tierra natal por Stalin durante la Segunda Guerra Mundial y hasta la fecha se les ha negado el derecho a regresar, debido en gran parte a su irreconciliable dedicación a la lucha por sus derechos nacionales. De ser reubicados todos juntos en su tierra natal, en vez de estar dispersos por toda Asia Central, el pueblo meskhi presentaría obstáculos adicionales a los planes de Moscú de rusificación para la república de Georgia.

Gamsakhurdia, un profesor georgiano de inglés y literatura norteamericana, ha sido una prominente figura de la oposición georgiana desde principios de los años setenta cuando, con Kostava y otros, organizó el Grupo de Iniciativa por la Defensa de los Derechos Humanos para denunciar casos de represión política. El ha escrito extensamente sobre la corrupción en la Iglesia Ortodoxa georgiana —de la cual es miembro— y en la jerarquía del partido y del estado.

Los tres activistas encarcelados y otros georgianos han efectuado campañas contra la profanación y la destrucción con aprobación legal de monumentos de la cultura e historia georgiana.

Gamsakhurdia, Kostava y otros han establecido periódicos samizdat en Georgia para imprimir el material literario e histórico georgiano que es prohibido por las autoridades y para defender las víctimas de la represión.

En enero de 1977, Gamsakhurdia ayudó a establecer en Georgia el Grupo Monitor de los Acuerdos de Helsinki que reúne información sobre las violaciones del Kremlin a lo establecido por los Acuerdos de Helsinki.

Gamsakhurdia, Kostava y Rtskhiladze fueron arrestados en abril de 1977. Rtskhiladze, liberado poco después, fue de nuevo arrestado en enero de 1978.

En una carta abierta dirigida al Presidium del Octavo Congreso de la Unión de Escritores Georgianos fechada el 24 de abril de 1976, Gamsakhurdia fustigó la literatura oficial georgiana como "sorda ante los dolores del pueblo . . ."

El protestaba por el hecho de que la

lucha para defender el lenguaje georgiano y la exigencia de una completa y más objetiva enseñanza de la historia georgiana era calificada como "ostentación nacionalista". En el curso de su alegato defendió su posición citando el artículo de Lenin señalado arriba.

La oposición armenia también se ha opuesto a la campaña de rusificación de su república.

En un comunicado dirigido a la conferencia de Belgrado de gobiernos que habían suscrito los Acuerdos de Helsinki, el Grupo Monitor de los Acuerdos de Helsinki en Armenia denuncia que la rusificación ha llevado su lenguaje y cultura al borde de la destrucción.

Declaran que "Un promedio de una escuela por año es cerrada en Yerevan [la capital de la república armenia] y en su lugar es abierta una escuela rusa. Los jardines infantiles y las escuelas rusas son mantenidas en mejores condiciones que las armenias, y se hallan provistas de más especialistas calificados y reciben más material y recursos del estado.

"Toda la correspondencia oficial de los aparatos estatales, culturales y económicos, así como de los institutos de investigación científica, es en ruso. Desde los cuadernos de contabilidad hasta los archivos científicos, cada pedazo de documentación es en ruso. La mayoría de las transmisiones de radio y televisión son en ruso. El único modo de tener contacto con la cultura mundial es mediante el idioma ruso; y la publicación de traducciones al armenio no es fomentada sino impedida de todas formas".

El comunicado hace una lista de más de una docena de libros, algunos por armenios o traducciones al armenio, que han sido sacados de las bibliotecas y quemados en un periodo de dos meses.

En Georgia Eduard Shevardnadze, el jefe del Partido Comunista, fue forzado a enfrentarse a los manifestantes el 14 de abril en Tbilisi.

"Mis hijos, ¿qué estáis haciendo?" preguntó, como si él no supiera. Algunos de los manifestantes respondieron con imprecaciones, según un informe del *New York Times* del 18 de abril. Shevardnadze se retiró pero después volvió y aseguró a los manifestantes que el idioma georgiano sería mantenido como la lengua oficial de la república georgiana.

"Partiendo de la naturaleza democrática de nuestra sociedad y de la constitución", dijo, "hemos llegado a la conclusión de que es conveniente mantener la conocida fórmula de la constitución provisional [1922] que proclama el georgiano como lenguaje oficial".

No obstante, agregó:

"De nuevo tenemos que decirle a nuestro pueblo y nuestra juventud que igual a nuestra estimación por el lenguaje vernáculo, igual al estudio del lenguaje vernáculo, si queremos aspirar a la luz, si

queremos tomar posesión de las ciencias y mantenernos en contacto con la civilización mundial de hoy, ¡es necesario respetar y estudiar el maravilloso y rico lenguaje del pueblo ruso!"

A millones de no rusos en la Unión Soviética les gustaría cambiar esta realidad actual. La victoria de los opositores de la rusificación en las repúblicas transcaucásicas ha señalado el camino. □

Libros

Lucha Obrera en Puerto Rico

Comentado por Catarino Garza

Este libro es una recopilación de discursos y artículos escritos entre 1904 y 1973 por dirigentes obreros puertorriqueños. El editor, A. G. Quintero Rivera, señala en la introducción que el motivo que los llevó a utilizar los documentos en sí fue que tanto él como sus compañeros en el Centro de Estudios de la Realidad Puertorriqueña (CEREP) no se sentían calificados para realizar una presentación o evaluación de los mismos.

La decisión de seleccionar materiales del movimiento obrero fue tomada debido a que hasta el momento la historia puertorriqueña ha sido escrita o bien desde la

Lucha Obrera. Antología de grandes documentos en la historia obrera puertorriqueña. Por A. G. Quintero Rivera. CEREP. Segunda edición, Septiembre de 1972.

"perspectiva de los héroes" o bien desde el punto de vista de la condición política — autonomía, colonia o independencia. En ninguno de los casos el papel de la clase obrera puertorriqueña era presentado adecuadamente.

Algunas de las selecciones son trabajo de Ramón Romero, presidente del Sindicato de Impresores de San Juan, uno de los fundadores de la Federación Libre de los Trabajadores y miembro de la Cámara de Delegados de Puerto Rico en 1904 y 1906. Las selecciones de este dirigente obrero no son más que una elocuente condenación del capitalismo y presentan un fuerte sentimiento igualitarista, similar a los escritos de sus contemporáneos en Estados Unidos, los pioneros socialistas.

Otro de los autores es la anarquista Luisa Capetilla quien mezclaba ideas socialistas con el anarquismo. Fue la fundadora de la revista *La Mujer* y una defensora incondicional de los derechos de los trabajadores.

Otros documentos muestran el odio que sentían los trabajadores para con los terra-

tenientes que los explotaban y quienes en ese entonces eran la vanguardia del llamado a la independencia. Por ejemplo, una resolución de 1913 de la Federación Libre de los Trabajadores señalaba: ". . . Creemos que la ponencia hecha en favor de la independencia por el representante, Sr. De Diego, no es más que la sed y aspiración de dominación sobre las masas productoras". La resolución continúa alabando "a las instituciones libres del pueblo norteamericano, a lo más cálido de la sabia y sublime democracia del siglo veinte. . ."

Las discrepancias sobre la independencia nacional dentro del movimiento obrero salen a relucir ardentemente en el Cuarto Congreso Nacional del Partido Socialista en 1919. Algunos de los documentos en el libro dan una visión que permite comprender cuánto trecho ha avanzado la vanguardia obrera en su comprensión de la naturaleza del imperialismo yanqui.

El libro es muy débil en documentos concernientes al periodo comprendido entre finales de los treinta hasta 1955. Se vuela el periodo completo en el que el Partido Comunista dominaba al movimiento obrero. Es solamente hasta que aparece un artículo de Juan Saez Corales en 1955 que podemos observar las maniobras del PC con los Populares comandados por Muñoz Marín.

El material sobre los años de la Segunda Guerra Mundial se encuentra disponible o se le da referencia en la bibliografía. Por ejemplo, se encuentra un informe político presentado ante la Segunda Asamblea Nacional del Partido Comunista Puertorriqueño (PCP) en el cual se proyecta la política de suspender las huelgas y la lucha por la independencia hasta que se terminara la guerra contra Hitler.

A pesar de este vacío histórico, el libro es de valor para cualquiera que desee ilustrarse sobre la historia de la clase obrera puertorriqueña. Las selecciones poseen breves introducciones para los lectores que no estén familiarizados con el periodo o las organizaciones a los cuales el documento hace referencia. □

La Igualdad de la Mujer y los Sindicatos

Por Diane Wang

El apoyo sindical a la lucha de las mujeres por obtener la igualdad de derechos ha venido creciendo.

Por ejemplo, el consejo de la federación sindical norteamericana AFL-CIO en Nueva Jersey aprobó recientemente una resolución de apoyo a la Marcha sobre Washington del 9 de julio convocada por NOW (Organización Nacional de la Mujer). Además, el consejo hizo un pedido de 1600 volantes para enviar a sus afiliados. El Industrial Union Council de Nueva Jersey y la sección de trabajadores automovilísticos agrupados en el Distrito 9 del United Auto Workers también manifestaron su apoyo a la marcha en favor de la ERA (Enmienda por la Igualdad de Derechos).

El comité de mujeres del Distrito 9 del UAW ha proyectado contratar un autobús para ir a Washington. Esta idea también está siendo discutida por el Comité de Acción Afirmativa para las Mujeres del Industrial Union Council y por el Newark Federation of Teachers, un sindicato de maestros.

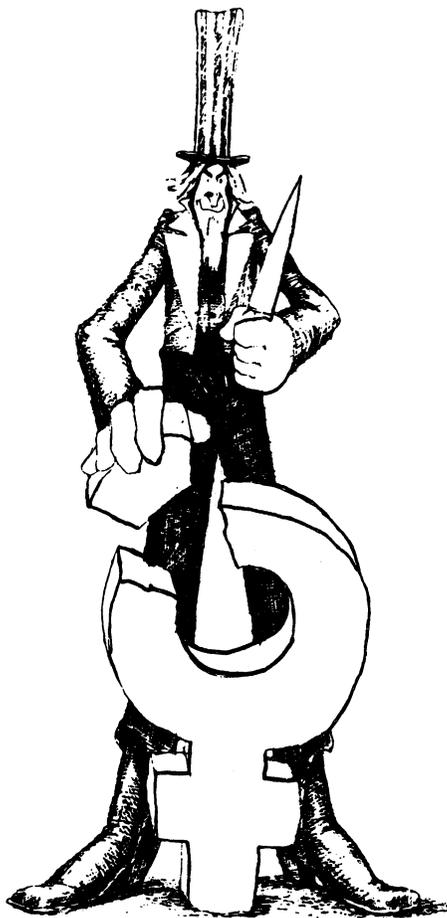
Por otra parte, dos sindicalistas activas en el comité de relaciones sindicales de NOW en Nueva Jersey han hecho algunas declaraciones sobre el significado de la ERA para el movimiento obrero. Helen Schiff es miembro del Local 12243 del United Steelworkers of America, el sindicato de trabajadores metalúrgicos, y Chris Hildebrand es miembro del Local 827 del International Brotherhood of Electrical Workers, el sindicato de electricistas.

“La aprobación de la ERA es importante para el movimiento obrero”, dijo Schiff. “Yo pienso que la participación de los sindicatos en la lucha es la manera de poder ganar la ERA”.

Según Schiff, es fácil explicar a los sindicatos por qué deben unirse a la lucha por la ERA. “Una de las mayores reivindicaciones que ERA puede ayudarnos a ganar sería pago igual por trabajo igual. Esto es importante para todo el pueblo trabajador, no sólo para las mujeres. Si las mujeres no recibimos pago igual, se deprimen los salarios de todos los que trabajamos para ganarnos la vida.

“El tratar a las mujeres como ciudadanos de segunda categoría es una manera de dividir al movimiento obrero”, declaró.

Hildebrand señaló que “todos los días los sindicatos se ven confrontados con la



Health Pac Bulletin/LNS

El Tío Sam ataca los derechos de las mujeres y de los sindicatos.

tarea de defender los derechos de los trabajadores. Por eso existen los sindicatos — para defender al obrero. La ERA será un instrumento valioso en esta tarea”.

La ERA no sólo contribuirá a extender los derechos de las mujeres obreras, agregó Hildebrand. “Las mujeres han logrado ciertas conquistas, tales como periodos de descanso, que deben extenderse a los hombres. La ERA también contribuirá a esa lucha”.

Y la ERA será un arma importante en la lucha que se libra por ganar seguro y vacaciones médicas para las obreras encintas.

Es más, señaló Schiff, los sindicatos necesitan unirse con los grupos de la mujer en contra de los que se oponen a la ERA,

puesto que éstos son los mismos que se oponen a los derechos sindicales.

“He hablado con varios grupos sindicales”, dijo Hildebrand, “y muchos están dispuestos a hacer algo más que simplemente agregar sus nombres a la lista de los que apoyan”.

Por ejemplo, cuando fue a hablar con el Comité de Acción Afirmativa del Industrial Union Council, Hildebrand llevó 500 volantes que fueron rápidamente distribuidos para llevar a otros sindicatos. Varias personas ofrecieron ayudar a redactar un volante para la marcha de la ERA que iría dirigido específicamente al movimiento obrero. Y el comité votó a favor de participar en una conferencia de prensa de partidarios obreros de la ERA.

Schiff y Hildebrand subrayaron la importancia de dos hechos — la manifestación por la ERA en Virginia en enero organizada por una coalición sindical, y la participación de los contingentes de sindicatos en la marcha para la ERA en Chicago en abril.

“Esto prueba que los sindicatos ayudan cuando las mujeres se lo pidan”, concluyó Hildebrand.

El apoyo sindical a la ERA también se ha visto en otras partes del país. Varios dirigentes de sindicatos de metalúrgicos, de trabajadores de la comunicación, de carniceros, de transportadores y de empleados municipales, estatales y federales en el área de Baltimore firmaron una carta instando a los miembros de sus sindicatos a asistir a una reunión patrocinada por NOW sobre “Los Sindicatos y la ERA”.

En Boston en una reunión el 16 de mayo, el comité de mujeres del Boston Teachers Union, un sindicato de maestros, se discutió la manifestación del 9 de julio. El comité tomó la decisión de publicar un artículo en el periódico del sindicato que explicara lo que es la ERA y por qué debe extenderse la fecha límite de ratificación. Proyectaron también agregar un volante sobre la marcha del 9 de julio a unas cartas que serán enviadas a los casi 6000 miembros del sindicato. Además presentarán una resolución de apoyo a la manifestación en la reunión del sindicato, en junio.

Si se logra el amplio apoyo sindical siguiendo el camino marcado por estos ejemplos, seguramente se darán grandes pasos el 9 de julio en la lucha por la igualdad de derechos para la mujer. □